

El Anfiteatro

Nº 37 TEMPORADA III



“Fernando Torres no presume de valores. Los demuestra”

Rubén Uría

“Hay una gran cantera... también en la grada”

Francisco Javier Díaz

El capital del Atleti

Por Jesús Martínez Caja

Y además:

PAULO FUTRE, PEÑA ATLÉTICA GETAFE, MARGARITA...



Cívitas

Una nueva forma de vivir



VAMOS A CONTAR MENTIRAS



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Allá por los años sesenta, se estrenó en Madrid una divertidísima comedia de Alfonso Paso, cuyo título nos viene hoy que ni pintado, ante la sucesión de manipulaciones de la verdad –antes llamadas mentiras– que estamos padeciendo en estos últimos días y que nos llegan desde algunos medios habitualmente amables, cuando no serviles, con el madridismo.

Todo viene a raíz del último esperpento montado, una vez más, por uno de los jugadores menos avisados que nos ha deparado el fútbol moderno, de cuyo nombre no quiero acordarme y que nos ha enfangado a todos en una gigantesca ceremonia de la confusión, confundiendo causas con efectos y la parte con el todo.

Porque jugadores con comportamientos erráticos en el fútbol hay y ha habido unos cuantos, al igual que en cualquier otro ámbito de la sociedad. Algo –lo de confundir el culo con las témporas– que no es privativo del

individuo en cuestión, ni mucho menos. Hay millones de tontos blancos, como muy bien sabe este provocador y puede constatar cada vez que juega ante su público.

El racismo es una actitud absolutamente execrable y que tiene que ser siempre rechazada y condenada sin ambages. El racismo, la xenofobia y la intolerancia son conductas que hay que erradicar no sólo del fútbol, sino de la sociedad en general. En eso no caben medias tintas, y mi posición será siempre nítida a la hora de luchar contra los responsables de tales

comportamientos. Eso sí, en todos los casos. También cuando los insultos racistas parten de la grada del Bernabéu o cuando van dirigidos contra otros jugadores, aunque no gocen del apoyo mediático del tontuelo en cuestión.

Pero decir, o simplemente insinuar, que España es un país racista o que los españoles somos racistas, es una falacia solo comparable a la soberbia de la que hace gala el gran hacedor de la manipulación futbolera en nuestro país. Porque, simplemente, es mentira. Y una mentira mil veces repetida no se

“

Cualquier cosa les sirve para seguir manipulando la competición en su propio beneficio, como vienen haciendo desde hace décadas

convierte en verdad, sino en una gran mentira. Como mentira sería decir que los italianos son mafiosos, o simples filibusteros los ingleses.

La verdad es que el futbolista de cuyo nombre sigo sin querer acordarme es, y siempre ciñéndome al estricto ámbito de su actitud en los campos, un provocador de libro, un tramposo en toda regla, feliz de hacerle el juego a aquel que mece la cuna, y que lo utiliza como si de un tonto útil se tratara. Si el jugador en cuestión no estuviese tan pendiente de pegarse con sus colegas, de ofender y ningunear a las aficiones contrarias o de fingir

faltas con la intención de engañar al árbitro, se habría dado cuenta de que en ningún campo insultan a sus compañeros de raza negra, por el hecho de serlo.

Quienes piensan que tenemos que aguantar estoicamente las mentiras urdidas desde el madridismo más rancio y prepotente se equivocan. No lo haremos nunca, porque como buenos atléticos –o buenas personas, que viene a ser lo mismo– siempre estaremos en contra del mal.

Y no estamos solos. Quedan, por fortuna, magníficos periodistas que enaltecen la profesión a la

que pertenecen, profesión a la que dignifican día a día desde su independencia, a pecho descubierto y anteponiendo siempre la libertad de opinión a la fácil mansedumbre.

Poderoso caballero es don dinero, nos decía Quevedo. Poderoso, sí, pero bastardo, añadido yo. Como bastardos son los fines buscados por todos los que se prestan al juego de la demagogia a favor de corriente, de la mentira a cambio de treinta monedas de plata, o a servir de alfombra sobre la que aposentar sus nalgas el gran ególatra.

La repugnante instrumentaliza-



ción que está haciendo el madridismo más oscuro de un problema que a todos afecta y que entre todos hemos de erradicar, nos demuestra bien a las claras que, para ellos, el fin siempre justifica los medios. Cualquier cosa les sirve para seguir manipulando la competición en su propio beneficio, como vienen haciendo desde hace décadas. Están construyendo un relato falso, basado en una gran mentira, intentando hacernos creer que lo que está pasando es una persecución global contra uno de sus muchos jugadores que comparten raza, obviando la realidad, siempre tozuda, de que no ocurre con los demás. Tengo la

impresión de que, en este caso, el asunto se les ha ido de las manos y que lo que están consiguiendo es el efecto contrario a lo que buscaban –que no era sino dar cobertura a los despropósitos protagonizados por un individuo tan buen jugador como mal deportista– por lo que es fácil aventurar un movimiento colectivo de rechazo al madridismo en la peor de sus acepciones.

Punto y aparte merece el indigno comportamiento impudicamente exhibido por el mal llamado Comité de Competición de la RFEF –actuando cual Comité de Inquisición– en una vergonzosa resolución que exonera de toda

responsabilidad al provocador, ignorando de manera espuria que quien es causa de la causa, es causa del mal causado.

Ellos pueden seguir contando mentiras. Mientras tanto, nosotros, los atléticos, seguiremos combatiéndolas como siempre lo hemos hecho, con coraje y corazón.

Y ya saben, como siempre y para todos, mucha suerte y mucho Atleti.

Eduardo Fernández
Presidente Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid



SOBRAN LOS MOTIVOS

ALBERTO
R. BARBERO

“Desde la Unión Internacional de Peñas podemos afirmar que la información de Alberto R. Barbero no es correcta. Todavía NO HAY ACUERDO de renovación. Diego Godín se merece una RENOVACIÓN a la altura de su compromiso con el Atlético de Madrid”. Así, con mayúsculas y todo, añadiendo los *hashtags* #GodínRenovaciónYa y #SomosUniónSomosAfición. Ahora lo llaman zasca, pero aquello fue una hostia en toda regla. Y se la llevó papá. Inesperada, además, porque uno no contemplaba que desde tal foro se decretara lo que sí y lo que no. Pero certera, al fin y al cabo.

Hace casi cinco años de aquello. Y sí, fue esta misma Unión que ahora me regala un espacio de forma tan amable la que decidió utilizar sus redes sociales para desmentir una de mis informaciones. Nunca he sabido qué les llevó a hacerlo (aunque siempre lo he imaginado), el caso es que el tiempo terminó dándoles la razón. Y no hay más que hablar. No es la primera vez ni será la última que se viene abajo una noticia. Godín se marchó al Inter (en el que apenas duró una temporada, aunque ésa sea otra historia). Y si no hubo renovación es que no había acuerdo. Y si lo había no tuvo traducción, que viene a ser lo mismo. Total: que me equivoqué. Total: que me lo hicieron saber.

"LA INFORMACIÓN
NO ES CORRECTA"

Lo mismo este artículo llama la atención, lo mismo no. Pero se tenía que decir y se dijo. Para ser exactos, se va a decir ahora. Porque hay un texto sin empezar, una temporada casi acabada... y una cuenta pendiente.

¿Y a cuento de qué todo este rollo con el que habrán comprobado que perdono, pero no olvido? Pues a cuento precisamente de eso: del perdón. De que ahora nos llevemos tan bien, los de la Unión y yo, aunque en su momento nos tiráramos los trastos a la cabeza. De que no haga falta coincidir en todo para respetarse. De que no se puede pasar de genio a hijo de puta continuamente, dependiendo de que tu valoración coincida o no con el que te define. De que de la crispación también se sale. Elevándonos de lo particular a categorías generales, a cuento de la temporada que nos hemos pegado atizando a todo el que se movía en clave rojiblanca. Yo mismo, por regresar a la primera persona, he descuartizado a Nahuel Molina o he pedido directamente la venta de Rodrigo de Paul. Eran opiniones, y en ese sentido nadie podía desmentirlas, pero el rendimiento de los argentinos tras el Mundial alimenta la sospecha de que servidor de ustedes pudo habérselas ahorrado.

El tiempo, en fin, ha vuelto a dar la razón a Simeone: hay que esperar hasta el final, la carrera termina siempre en la última fecha. Lo de Europa no tiene vuelta atrás, y ni siquiera sirve como excusa que el tipo del traje negro sólo pudiera disponer de su mejor futbolista un máximo de

“

Resulta cansino repetir que no se trata de ser bonito o valiente para que te aplaudan tras las derrotas, sino de ser práctico para conseguir victorias

”

media hora en el primer tramo del curso, pero lo que los eruditos nos habían vendido una vez más como ciclo acabado ha derivado en la undécima clasificación consecutiva para la Champions (gran objetivo del club, conviene no olvidarlo), incluso peleando el subcampeonato a los expertos en peleas. Cuando se escriben estas líneas el Atlético viene de unas tablas curiosas en Cornellà, cuando se lean ya se habrá jugado frente a Real Sociedad, así que ustedes tienen más información en ese sentido, pero en todo caso la horquilla se moverá entre la segunda y la cuarta posición.

No es que las redes sociales,

sobre todo una de ellas, se muevan habitualmente desde la moderación, pero lo de los últimos tiempos ha sido excesivo. Demasiada basura incluso para un vertedero. Demasiada dinamita para tan poca mecha. A estas alturas ni siquiera hay que insistir mucho en ese sector rojiblanco que ha comprado la mercancía exterior con todos los tópicos sobre su entrenador, ése que viene jugando con dos flechas en los carriles, tres centrocampistas de buen pie (entre ellos Koke como "5"), dos puntas y mil bajas, porque resulta cansino repetir que no se trata de ser bonito o valiente para que te aplaudan tras las derrotas, sino de ser práctico para conseguir victorias, o que una cosa es defenderse y otra defenderse bien, como se ha podido comprobar últimamente por el Etihad, ese estadio en el que no hace tanto el Atlético cayó por la mínima y concediendo lo justo. Cualquier pelagatos sabe más

que Simeone, cualquier papanatas insulta a los que visten la rojiblanca.

Y luego está lo del club, que desliza revolución o continuidad según los resultados. Hace meses cualquiera con el que hablaras susurraba los apellidos Lino, Camello o Riquelme, además de Barrios, y ahora a ver de quién te deshaces. Parece evidente que la caja está cerrada, parece evidente que João Félix tiene una de las llaves... y parece evidente que, se haga lo que se haga, estará mal hecho. Porque la Santa Inquisición es así, faltaría más, y porque el fin de la temporada no se corresponde con el fin de las críticas o de los linchamientos. En lo que unos y otros se atizan, parece que este día 30 vamos a comer de gañote. Invitados por la Unión, nada más y nada menos. Ustedes perdonen, que nosotros ya hemos perdonado.

P.D.: "No me gusta verme así, porque creo que no me representa. No es lo que intento transmitir a los chicos y admito mi error, pero lo que tengo claro es que yo a los míos los voy a defender siempre, contra todo y contra todos. Cuando veo situaciones que considero injustas voy al frente asumiendo las consecuencias. Soy un entrenador joven, que quiere aprender, y me servirá para hacerlo en el futuro... pero con los míos iré siempre hasta el final".

Enésima lección de Fernando Torres. Cada vez está más claro lo que habrá que hacer cuando llegue el día que no debería llegar.

Alberto R. Barbero
Periodista (MARCA)

Cívitas es una promotora con proyección nacional creada por un grupo de socios comprometidos con proyectos urbanísticos e inmobiliarios innovadores enfocados en desarrollos de futuro, acordes con los modelos sostenibles y tecnológicos que demanda la sociedad actual.



Cívitas



INVASIÓN DE CAMPO

REFERÉNDUM YA

Aquí de fútbol saben cuatro y tú, José Miguel, no eres uno de ellos. Me refiero a saber de fútbol de verdad como para pronosticar, por ejemplo, que el bueno era Diego Costa y no “el Toto” Salvio. Había que tener buen ojo para tener eso claro allá por el verano de 2012.



ALEJANDRO
REQUEIJO

Aquí de fútbol, insisto, saben cuatro y tú, Vicente, que te creíste eso de que João Félix no brilló en el Atleti por culpa de Simeone, tampoco eres uno de ellos.

Es importante tener claras nuestras limitaciones. Existe un momento en la vida de casi todo aficionado en el que toca asumir que no seremos el próximo Maradona, pero pocos renuncian en cambio a la aspiración de convertirse en el siguiente Rinus Michels. Llama la atención el prestigio del que goza el hincha “fubolero” y el esfuerzo que emplea en hacer notar su vocación de entrenador frente a la inhibición total en el resto de facetas que le incumben como seguidor de su equipo. Resulta difícil de entender que haya aficionados más preocupados por el dibujo táctico del siguiente partido que por el ataque sistemático a los valores que identifican a su club. La alineación del siguiente partido apenas durará unos minutos, lo segundo puede ser para siempre. Tengo claro el orden de prioridades y la diferencia entre lo pasajero y lo trascendente. Por eso me seduce mucho más la invitación a ejercer con determinación la construcción de una sociedad civil fuerte desde la grada con capacidad de influir en el día a día del equipo. Y la causa más importante que compete a la afición del Atlético de

Madrid ahora es la restitución de su escudo legítimo.

El primer paso para ello, atendiendo a la poco transparente hoja de ruta propuesta por el club, es la celebración de un necesario referéndum que en todo caso llega más de seis años tarde.

Hubo quien vaticinó que en unos meses la gente se olvidaría del cambio, pero se equivocó y eso ya es un motivo de orgullo para los que se resisten a sacrificar sus símbolos en el falso altar de la evolución que esconde meros fines mercantiles. Esa rebeldía es también una de las señas de identidad rojiblanca. Anunció el club en enero que “este tema no se tratará, debatirá ni analizará por la Comisión Social hasta que no finalice la actual temporada deportiva” por lo que ya debería ir fijando una fecha para la reunión. En ella, los nueve representantes de esa Comisión Social tendrán que votar si ceden la palabra a la gente. A sus miembros los escogió el club y algunos son tan discutibles como aceptados de facto por la generalidad de una afición que deposita en ellos su representación. Lo mínimo es devolver esa confianza y permitir que la grada opine sobre algo tan relevante.

Se desconoce si esa votación previa será secreta o a mano

alzada, pero quien traicione ese vínculo con la afición quedará retratado para siempre. También la Comisión corre el riesgo de perder cualquier credibilidad como órgano de interlocución con el club. Lo siguiente, si cabe más importante, es definir bien las condiciones de la consulta, empezando por una pregunta clara, nítida y sin dobleces: *¿Está de acuerdo con volver al escudo anterior?* Hay más cuestiones relevantes como decidir la fecha, si será en día de partido, presencial en urna o telemática, si votarán menores, si se exigirá una antigüedad determinada, a partir de qué porcentaje de participación o de apoyo será vinculante el resultado, quién lo auditará... Se dice que nadie convoca un referéndum para perderlo y la directiva, que ha llegado hasta aquí arrastrando los pies, hará lo posible por imponer su voluntad, incluso frustrar el proceso. Anuncia la presentación de un estudio que cifrará el coste del cambio, algo que no hizo hace seis años. La cifra será seguro abultada y el hincha “fubolero” correrá a descubrir un lateral derecho a buen precio de la liga turca en el que invertir mejor ese dinero. Cuídate de los “fuboleros”, referéndum ya.

Alejandro Requeijo
Periodista (El Confidencial)

CRÓNICA DE INDIAS



CARMEN CALVO

UN AÑO MÁS

Cuando ustedes lean esto, si es que me conceden ese honor, estaremos a tan solo una jornada para terminar la competición de Liga. No sé si, al final, seremos segundos, terceros o, incluso, cuartos, pero lo que sí sabemos ya es que un año más el Atleti estará jugando la deseada e indeseable Champions.

Como explicaba en Twitter @Statsatm: "Solamente Real Madrid 27, Bayern 16, Barcelona 20, Manchester City 13 y PSG 12, llevan más temporadas seguidas en Champions". No creo que sea el momento de ajustar cuentas con otros atléticos que no escarmientan y, temporada tras temporada, ven las virtudes de entrenadores ajenos y los defectos del nuestro ampliados con una lupa. Ya tenemos bastantes enemigos fuera como para discutir entre nosotros, pero, si tenemos que darle algún mérito a alguien, solo hay un nombre, con mayúsculas, DIEGO PABLO SIMEONE.

Ha sido una temporada complicada. El Mundial en el mes de diciembre causó fenómenos extraños: jugadores que, durante cuatro meses, parecían actuar con pasividad, al llegar a Qatar revivieron y dieron lo mejor de sí mismos. Otros pasearon antes, pasearon durante y pasearon después. Algunos volvieron y siguieron esa línea ascendente, otros, después de caras mohínas y desplantes, tomaron nuevos rumbos con la esperanza de mejorar y ahí siguen (y muchos esperamos que ahí se queden). Lástima que nos jugamos todas las opciones europeas antes de Qatar. Después habría sido impensable tal descalabro. En la segunda vuelta de la Liga hemos asistido a partidos con juego

vistoso, resultados contundentes y, sobre todo, un equipo que ha sabido competir.

Por encima de todos, hay que destacar a Griezmann. Ha sido un ejemplo de profesionalidad y entrega durante toda la temporada. Disfruta jugando en este equipo. Para él, el Mundial no pareció ser una prioridad como lo era para otros. Estuvo en Soria, en el partido de Copa del Rey contra el Almazán, último partido antes de Qatar, mientras otros se borraban. Con 14 goles y 13 asistencias (aunque algunos quieran quitarle alguna) es nuestro jugador más valioso: clase, visión de juego y sacrificio. Disfruta jugando y nos hace disfrutar. Gracias, Antoine.

En la balanza negativa, un año más, las lesiones. Ya perdemos la cuenta. Y parece que nadie lo remedia. Repetir alineación es un milagro. Y, claro, como ya es habitual, los arbitrajes han dejado mucho que desear. Un penalti a favor en treinta y seis jornadas, cuando el equipo además ganaba de manera contundente por 3-0. Solo por imaginar, que es gratis, si nos hubiesen pitado once penaltis, como al Real Madrid, aunque hubiéramos fallado el 70%, podríamos haber metido tres que, en partidos que se atascan, nos habrían supuesto nueve puntos más. Poca broma. Estaríamos a tres puntos del

“

Por encima de todos, hay que destacar a Griezmann. Ha sido un ejemplo de profesionalidad y entrega durante toda la temporada

”

Barça.

Adiós a Virginia Torrecilla

No puedo acabar este artículo sin dedicar unas líneas a Virginia Torrecilla, que ya no estará en las filas de nuestro Atlético Femenino la próxima temporada. Vir es y será un ejemplo de vida. Si alguien encarna los valores del Atlético de Madrid, los que más admiro: lucha, coraje, corazón, sin rendirse nunca ante las dificultades, sin dejar de creer, esa es ella. Gracias de todo corazón por haber sido un ejemplo para tantas personas. Gracias por haber vestido nuestra camiseta. Gracias por todo lo que representas. Hasta siempre, luchadora.

Carmen Calvo
Periodista

CARTAS DESDE LOZNICA

FRAN
GUILLÉN

ELOGIO AL FÚTBOL EN ROSA

La cantidad de veces que habré dicho, con un tercio en la mano, que Agüero es el mejor jugador que he visto en el Atleti. Por talento puro, quizá no hubiera otro igual en las dos décadas que escribieron el epílogo del Calderón.

Sólo algunos fogonazos de Juninho o aquellos seis meses en los que Falcao pareció un marciano me dejaron los ojos igual de abiertos y las pupilas igual de dilatadas que el Kun cuando se ponía juguetón.

Pero el altar de las certezas, que diría Umberto Eco, a veces se termina resquebrajando. Y con este Griezmann primaveral todo se me tambalea. Sinceramente, no sé si he visto alguien tan diferencial y a la vez tan entregado al lado lúdico del fútbol como el Antoine de feliz madurez futbolística. Un jugador cada día más espléndido, en lo más amplio del significado de la palabra.

Todocampista a la vez que delantero, con olfato taimado para saber qué pide el partido en cada instante. Tan camaleónico que puede ser el mejor generador sin ser un medio y a la vez el que mejor finaliza sin ser un nueve. Nadie en este Atlético de Madrid sabe ponerle tiritas en ataque al equipo tan bien como el rubio de pelo rosa.

Con la humildad de no terminar ningún partido con la camiseta limpia, la poca generosidad en el esfuerzo de João Félix no ha hecho más que favorecer al francés en el agravio comparativo. Es la viva imagen de que, quien sabe agarrar un pincel pero también un martillo, tiene el

favor de Simeone para siempre. Y eso que ha puesto frente al espejo al Menino, a Antoine le ha devuelto un reflejo primoroso.

Ver un mapa de calor de Griezmann es olvidarse de que es el tipo con más magia de la plantilla. Tiene más fútbol en las botas que nadie en el Metropolitano pero corre como si tuviera los pies cuadrados. Esa versión total de la que se enamoró Deschamps y que tan nutritiva fue para la Francia cuasi bicampeona del mundo se muestra cada día con la rojiblanca en una suerte de liderazgo ejemplificante.

Porque sin ser capitán formal, lo es ya en casi todos los órdenes del club. Clave en el vestuario, feliz en la ciudad y reconciliado con una afición que ya le perdonó los pecados virales. Se estudiará en las universidades, como dicen los horteras, la expiación de Antoine. El ejemplo ideal de que la mejor forma de pedir perdón es agachar la cabeza, apretar los dientes y hacer que los hechos hablen por ti.

Libra por libra, el mejor jugador de esta Liga. Con el poso de serenidad de quien sabe que su fútbol está mejor afilado que nunca. No sé qué le hizo la treintena al Principito, pero empiezo a preguntarme si le sobran cervezas a aquella frase de Agüero que tanto defendí. Que

“

No sé si he visto alguien tan diferencial y a la vez tan entregado al lado lúdico del fútbol como el Antoine Griezmann de feliz madurez futbolística. Un jugador cada día más espléndido, en lo más amplio del significado de la palabra

se desengañen los comisarios de los museos: la mejor etapa rosa quizá no fue la de Picasso.

Fran Guillén
Periodista (DAZN)

LA COLUMNA DE

FRANCISCO
JAVIER
DÍAZ

La novedad de este año fue que el Atlético decidió que los niños y niñas tuviesen dos días para disfrutar de todas las actividades que desde la entidad del Cívitas Metropolitano pusieron a su disposición. Esta estupenda iniciativa surgió hace 18 años y poco a poco fue calando entre la masa social rojiblanca. El lema aquí no era el partido a partido, sino el año a año. Y ahora ya nadie concibe una temporada sin que el estadio se llene un encuentro de aficionados más jóvenes. El Atlético ha ido tomando conciencia de sus valores en estos últimos años y sabe que los chicos y chicas de hoy serán los hombres y mujeres del futuro, los que se sentirán orgullosos de pertenecer al Atlético. En el club sacan pecho cuando se mira a los números. Y es para hacerlo, ya que casi la mitad de los socios (el 45 por ciento) tiene menos de 30 años. La entidad del Cívitas Metropolitano cuenta en la actualidad con unos 7.000 socios benjamines (de 0 a 5 años) y más de 17.000 socios infantiles (de 6 a 13 años). En la categoría juvenil, creada hace apenas cuatro años, y que abarca desde los 14 a los 24 años, cuenta con más de 25.000 socios. Esto significa que el relevo generacional está garantizado y que el Atlético es un club joven, que se siente joven, dinámico, con ganas de avanzar y que piensa en el futuro. Estos

HAY UNA GRAN CANTERA... TAMBIÉN EN LA GRADA

El Atlético celebró a mitad de mayo una nueva edición del Día del Niño, jornada que el club madrileño aprovecha para homenajear a sus socios más pequeños.

números señalan que hay mucho margen para trabajar porque el club tiene un gran respaldo entre un público infantil y juvenil.

Particularmente creo que esto tiene una gran importancia. Muchas veces pensamos que lo únicamente a reseñar son los títulos, el número de campeonatos que los grandes clubes son capaces de conquistar. A Real Madrid o Barcelona se les pide ganar todos los años. Y muchas veces da igual cómo se haga. Sólo les vale ganar sin importar ni las maneras ni las formas. El Atlético no siente tanta presión, aunque a sus seguidores, como es lógico, también les gusta derrotar a sus rivales y alzarse con títulos. Pero hay cosas que no se miden únicamente por trofeos conquistados y ésta es una de ellas. La afición del Atlético disfruta viendo el estadio de chicos y chicas jóvenes, de niños con sus padres, de chavales que ya se han visto atrapados por esa bendita locura que es el Atleti.

Viendo lo que sucede en otros campos resulta reconfortante presenciar un partido como el que tuvo el Atlético ante Osasuna. Buen ambiente, ganas de pasárselo bien, ganas de aplaudir, de animar, de sentirse partícipe del triunfo del equipo de Simeone. Sucedió lo mismo en el entrenamiento en la víspera del partido, con Griezmann en plan estrella,

“

Conozco a algún padre que fue por primera vez con sus hijos al estadio en el choque ante Osasuna. Y se emocionaron viendo a sus chicos disfrutar

”

regalando sus botas, firmando autógrafos. Y no sólo él. El resto de sus compañeros también le dedicaron un buen rato a los aficionados. Creo que esto siempre tiene que ser así. Los futbolistas no pueden vivir alejados de la grada, de espaldas a su afición. Conozco a algún padre que fue por primera vez con sus hijos al estadio en el choque ante Osasuna. Y se emocionaron viendo a sus chicos disfrutar. El Cholo dijo el día antes del encuentro que esos niños y niñas admiran a los jugadores del Atlético y que debían ofrecer un buen espectáculo por ellos. Objetivo logrado.

Atrás quedaron los tiempos

donde ser del Atlético era ser minoría. El Día del Niño sirvió para comprobar que hay una gran cantera, también entre la afición. Y eso es algo incalculable. Todo tiene que venir acompañado de títulos, de éxitos, de partidos ganados, de goles, de grandes futbolistas... Pero al darse ese fin de semana una vuelta alrededor del Cívitas Metropolitano uno se dio cuenta de que el futuro pinta bien. Pinta en rojiblanco. Muchos sentimos añoranza al ver a tantos chavales con la camiseta rojiblanca. Recordamos con alegría instantes mágicos al escuchar los goles de tus jugadores favoritos: Cabrera, Rubio, Pedraza, Hugo Sánchez...

En mi caso ese Atleti de finales de los 70 y principios de los 80, plagado de jugadores formados en la cantera, puesto que antes no se permitía jugar nada más que a dos extranjeros. Tiempos de cromos, de radio, porque los partidos no se televisaban como ahora, tiempos de imaginar cómo había sido el gol marcado por Marina, Quique Ramos o Landáburu. Tiempos de pocos títulos, pero que se vivieron con la misma pasión que siempre.

En este sentido, el Atlético también ha mejorado, ha evolucionado para bien. Siempre hubo una gran afición. En estos 120 años de historia el club

siempre gozó de un gran respaldo social. Y ahora sucede igual. Sólo que la entidad madrileña ha crecido y también lo ha hecho a nivel de su masa social. Afortunadamente. Porque una cosa lleva a la otra. Acabo refiriéndome a mis hijos, Marina y Adrián. Los dos, ya adolescentes, siguen disfrutando con su Atleti. Miran su número de socios con orgullo, con la idea de que también son parte de ese gran club. Como otros tantos niños y niñas. Porque hay una gran cantera... también en la grada.

Francisco Javier Díaz
Periodista (Jefe de sección Atlético de Madrid en Diario AS)



DESDE LA CABINA

HUGO
CONDÉS

17 DE MAYO

El Atlético de Madrid fue fundado el 26 de abril de 1903 y, como tal, cada año celebra esta efeméride. Este año ha sido muy especial al cumplir 120 años con una serie de actos muy entrañables coronados con el homenaje a sus leyendas y la preciosa camiseta conmemorativa con la que jugaron frente al Mallorca (sí, por fin una camiseta espectacular) imitando a la primera equipación de la historia del Atleti.

Pero, como si de una experiencia cercana a la muerte se tratara, el Atleti tiene un segundo cumpleaños: el 17 de mayo... pueden elegir el año 2013, cuando todo cambió para siempre, o 2014, una de las mayores proezas en la historia del fútbol español. Empecemos por la primera, por el 17 de mayo de 2013.

El Atleti navegaba por años difíciles tras ser la gran alternativa de poder a finales de los 80, principios de los 90. Aquello se coronó con el doblete de 1996 en el que los colchoneros volvieron a la cima, al menos de manera breve. Poco a poco se fue perdiendo potencial hasta el desastroso descenso en 2000. Tras la vuelta a primera en 2002, el Atleti fue sobreviviendo muy lejos de la élite española y, por supuesto, europea. Algo que, primero, Javier Aguirre y luego Abel Resino acercaron clasificando al equipo para Champions League y que, posteriormente, Quique Sánchez Flores logró con su título de Europa League en Hamburgo 14 años después del último título colchonero. Aunque la historia pintaba similar llegando a síntomas preocupantes en 2011 con una situación cercana al descenso y eliminados por el Albacete en Copa del Rey, un histórico, pero militando en Segunda División B. Y, de

repente llegó Simeone...

Con el Cholo algo cambió desde el principio. Se disparó la ilusión, los resultados acompañaban, los jugadores parecían otros y se volvió a campeón en Europa con otra Europa League y otra Supercopa de Europa. El equipo andaba camino de la clasificación para Champions, pero seguía topándose con el escalón más difícil; 14 años sin ganar un solo derbi, 14 años de desilusiones frente al eterno rival, ni al calor del Vicente Calderón, ni en el motivante escenario del Santiago Bernabéu... 14 años de decepciones y complejo de inferioridad.

El Atleti volvería a clasificar para Champions y para la final de Copa del Rey. ¿El rival? El Real Madrid, y en el Bernabéu... "Como en el 92", pensaban los optimistas (los menos). "En el matadero", pensaban los pesimistas... Recuerdo que semanas antes de jugar la final hubo derbi en el Calderón de Liga. El Madrid venía con bajas y además reservó a muchos jugadores por la proximidad de una eliminatoria decisiva de Champions. Falcao adelantó a los rojiblancos, era el día perfecto, por fin se rompería la racha. El Madrid, con los menos habituales, remontó y ganó 1-3. Recuerdo cenar con un miembro de la plantilla aquella noche: "Nos ganaron con los suplentes, no hay

“
“
Con el Cholo algo cambió desde el principio. Se disparó la ilusión, los resultados acompañaban, los jugadores parecían otros y se volvió a campeón en Europa con otra Europa League y otra Supercopa de Europa

”
manera, no sé qué más podemos hacer”...

Simeone tiró de su intuición. Concentró al equipo en Los Ángeles de San Rafael como cuando él salió campeón como jugador en el 96, tiró de charla individual con cada uno de los jugadores de aquella final, y la llegada al coliseo blanco colapsada por bufandas rojiblancas hicieron creer al equipo que era el momento de romper la maldición. Y el partido ayudó: se adelantó el Madrid con gol de Cristiano, pero empató

rápido Diego Costa. De repente el Madrid manda dos balones a los palos, una que salva Courtois en la línea, otra que saca Juanfran bajo palos... los allí presentes nos mirábamos pensando: "Algo ha cambiado, hoy es el día, u hoy o nunca"...

Y llegó el cabezazo de Miranda... y llega el pitido final... el momento de la "refundación" del Atlético de Madrid, el día que cambió la historia de la entidad colchonera... el día que nos dimos cuenta de que cualquier cosa era posible... el día que a nuestro querido Paulo Futre se le acabó el trabajo en TVE. El Atleti se había enfrentado a sus complejos, a sus miedos, a su "pupas" histórico, y lo había enterrado.

Por si fuera poco, el año siguiente se propuso acabar con la otra cota inalcanzable y todavía más heroica que a Diego Pablo Simeone le había entrado entre ceja y ceja: pelear el campeonato de Liga, 38 jornadas al Real Madrid del mejor Cristiano

Ronaldo y al Barcelona del mejor Leo Messi, los dos mejores jugadores del mundo durante un lustro, con mucha distancia de los demás, y en plenitud de condiciones. Algo prácticamente imposible para cualquiera, salvo para el Atleti del Cholo.

Fue una liga increíble en la que Diego Costa tuvo ramalazos del mejor Ronaldo Nazario, en la que la defensa Juanfran - Miranda - Godín - Filipe funcionaba como un reloj, en la que Gabi, Tiago y Mario Suárez se comían a cualquier centro del campo adverso, en el que Koke explotó como el pasador que es, en el que Arda turan ponía magia, en el que el "Guaje" David Villa trabajaba a destajo para liberar a Costa y en el que Raúl García aportaba lo suyo desde el banquillo.

Tuvo que ser un 17 de mayo, de 2014, en el Camp Nou, en duelo directo con el Barça y tras ir perdiendo al descanso cuando un instante eterno, un cabezazo de cuadro de Velázquez, un testarazo de Diego Godín rompió

la barrera de lo imposible e hizo campeón al Atleti. Una gesta irrepetible en la historia, por más que los colchoneros volvieron a levantar el título de Liga en 2021. La presencia antes mencionada de los dos extraterrestres del fútbol mundial en su mejor momento físico y futbolístico hace que cualquier situación parecida que suceda en el futuro no llegue al valor de aquel Atleti 2013/14 que se quedó a un cabezazo de Sergio Ramos en el minuto 93 de dejar "inmortal" en un adjetivo menor.

Pero nadie le quitará al Atlético la felicidad que produjo aquellos 17 de mayo consecutivos de los años 2013 y 2014. Quién sabe lo que nos deparará el futuro, lo que sí sabemos es que este día lo recordamos como el de "los centrales goleadores", como el de "los cabezazos inmortales", como el de "cuando Miranda y Godín cambiaron la historia de un club centenario" y, todo, un 17 de mayo...

Hugo Condés
Periodista (Onda Cero)



EL ATLETI A LA DISTANCIA

HUGO
VIGLIETTI

Es el Danubio Fútbol Club, un equipo clásico de Primera División, de una barriada muy futbolera, quien lo acoge, sin sospechar la estrella que brillará en un futuro. Allí el pibe hará todas las formativas, con el esfuerzo y el sacrificio propio de quien vive lejos y en un hogar modesto. El tiempo va pasando y mientras alterna el deporte con los estudios en la escuela primero y el liceo luego, se va convirtiendo en un espigado muchacho que llama la atención de sus entrenadores.

No obstante, la vida, caprichosa e impredecible, pone duros obstáculos a nivel familiar en su camino. Con 17 años, recibe la noticia del embarazo de su hermana menor, joven, muy joven y decide apoyarla para que pueda ser madre. Los ingresos familiares son escasos y piensa en dejar el fútbol para buscar un trabajo mejor remunerado y poder ayudar en su hogar. "El hombre se mide ante el obstáculo" escribió Antoine de Saint-Exupéry y este joven hombre vive un momento de encrucijada. Voces maduras y sabias lo alientan a no dejar el fútbol y ponen por vez primera sobre la mesa posibilidades de un contrato importante. Noviembre de 2012, con una cálida primavera asentada en Montevideo debuta con 17 años en la Primera División de Danubio y de allí en más el destino lo toma en volandas y en su horizonte se

EL COMANDANTE

Corre el año 2000 y amanece el siglo cargado de ilusiones y sueños. Con apenas 5 años y jugando en el fútbol infantil de su ciudad de nacimiento, Toledo, Uruguay, el chico ya tiene claro que este deporte será importante en su vida. Abre y cierra los ojos y con 7 años llega al fútbol de la capital, Montevideo.

se dibujan quimeras de colores rojiblancos y celestes. Apenas unos meses después, en abril de 2013 ficha, con 18 años recién cumplidos, por el Atlético de Madrid. No va al filial, sino directamente a la plantilla principal. En setiembre debuta en el Calderón con triunfo ante el Almería, siendo así parte integrante del equipo que gana ese año la Liga. "Come mucho banco", como decimos en Uruguay... vale decir, vive en el banquillo sus primeros tiempos. Sabe que tiene dos monstruos por delante, Godín y Miranda, pero en su humildad, también sabe que es joven y que hay un tiempo para todo. Este es tiempo de esperar y aprender de ellos. "Ese fue un año de emociones fuertes. Mi llegada al Atlético de Madrid fue en medio de sentimientos intensos y positivos, alegría, felicidad y mucha ilusión. Se me había dado la oportunidad de saltar a Europa y era algo único, no solo para mí, sino para mi familia también. Hay recuerdos que quedan grabados. Mi primer gol en el Atleti en Primera División fue contra el Elche, no sabía ni como festejarlo, pero recuerdo la felicidad que sentí en ese momento y la confianza que me dio luego para intentar seguir creciendo. Mientras todos mis compañeros me abrazaban, yo sentía emociones que no podía controlar y pensaba en mi familia y en lo linda que es la vida. Jamás

“

Se da por entero, se brinda, se rompe, se levanta, se cae, se vuelve a levantar. Es todo sentimiento y pasión

”

olvidaré la imagen de ese balón en la red”.

Ese mismo año 2013, lo tiene como protagonista en el seleccionado sub-20 de Uruguay que compite con buen suceso logrando el vicecampeonato en el Mundial de Turquía. Sus buenas actuaciones lo llevan a ser citado para la selección mayor en las eliminatorias para el Mundial de Brasil e increíblemente las bajas por lesiones de los centrales titulares, le permiten debutar con la Celeste en triunfo ante Colombia. Tiene 18 años y no perdería más la titularidad en la selección mayor, donde viviría capítulos de gloria como el 4º puesto en el Mundial de Sudáfrica

2010, el título de Campeón de América en 2011 y el 5º puesto en el Mundial de Rusia 2018, conquistando 9 goles con nuestra selección.

En Madrid con Regina, quien posteriormente sería su esposa y madre de sus dos hijos Lautaro y Luciano, comienza una relación entrañable con la ciudad, con el Atleti y con su afición. Espera su momento, sintiendo como la grada alienta a su compatriota y amigo el "Faraón" Godín, premiándolo con el grito de "U-RU-GUAYO", como ocurrió antes con Forlán y con el "Tornado" Alonso y soñando que algún día lo gritarían por él. Y su momento llega. La ida de Miranda y la confianza del "Cholo" Simeone le empiezan a dar minutos que se van transformando en partidos completos. Para los uruguayos es un deleite ver a su pareja de centrales jugando juntos en el fútbol europeo. La "era Simeone" le lleva a triunfos y títulos formidables en España y en Europa, como la Europa League y la Supercopa Europea en 2018. *"Ganar un título es importante siempre y da una felicidad especial. Eso fue lo que sentimos en el equipo cuando ganamos la Europa League en Lyon. Ya en ese entonces yo tenía varios años en el Atleti y lo sentía como mi segunda casa. El Atlético me recibió de forma que nunca olvidaré, entonces poder conseguir títulos es siempre el objetivo de todo jugador, pero para mí también era una forma de devolver esa confianza que habían puesto en mí siendo muy joven. Fue una noche muy feliz".* Se da por entero, se brinda, se rompe, se levanta, se cae, se

vuelve a levantar. Es todo sentimiento y pasión. Fuerte pero sensible, en más de una oportunidad las lágrimas ruedan sin rubor por su cara en momentos de dolor y también de triunfos. Son lágrimas de un guerrero, de un gladiador que quiere ganar siempre. Llega el día en que su compañero de zaga y capitán del equipo, una verdadera leyenda, Diego Godín, toma otro rumbo. Él asume simbólicamente su antorcha y es nombrado como uno de los capitanes del equipo. Ya la grada corea el "U-RU-GUAYO" por él y su interior vive con pasión y amor ese sentimiento de comunión con la afición de su querido Atleti.

Clubes europeos, varios ingleses, ponen sus ojos en él durante los mercados de pases. Él no quiere irse. Ama Madrid, ama al Atlético, ama a su afición y se siente querido ¿Dónde podría estar mejor? El entrenador lo apoya. El tiempo sigue pasando y las lesiones parecen jugarle en contra haciéndole perder la titularidad. Aquel formidable triángulo final que conformó con Oblak y Godín y que llevara al Atleti a ser el equipo menos goleado, no solo de España sino de Europa también, se ha desarmado. Pero él se sigue levantando y entregando profesionalmente al máximo y con una vida familiar ejemplar, que constituye uno de sus pilares.

Llega la temporada 2022-2023 y luego de un comienzo irregular del equipo, el Atleti encadena una racha demoledora de triunfos con él en la titularidad absoluta, sin lesiones y portando en algunos partidos la cinta de capitán. A falta de dos fechas el Atlético es el

segundo equipo con menos goles en contra, viene alternando el segundo puesto en la clasificación con su tradicional rival de la capital y hace ya rato que aseguró su próxima participación en Champions. Él, feliz y orgulloso está cumpliendo su décima temporada en el club y está dentro de los 5 extranjeros con más presencias en la historia del Atleti, aunque lo de extranjero para un uruguayo en España es algo relativo... Desde su puesto en la defensa ha convertido 12 goles, la gran mayoría de cabeza con saltos espectaculares en los que se eleva con el físico y el alma. Sueña como todo atlético con la "orejona", esa única y rebelde copa que se les resiste. El presente será un nuevo año en que irán a por ella. Tiene fe, en él y en sus compañeros. Tienen coraje, tienen corazón.

Los párrafos entrecuadrados responden a citas textuales de conversaciones entre el autor y el jugador. No he escrito su nombre, pero todo colchonero de ley sabe desde la lectura del título, que hablamos de él, de José María Giménez, o simplemente Josema.

Hugo Viglietti
Escritor uruguayo



MANERAS DE VIVIR


**JAVIER
GÓMARA**

Puede que la temporada acabe con un buen sabor de boca, pero el Atleti no ha estado a la altura en esta campaña. Dimitió de pelear por la Liga a las primeras de cambio, y en Europa fue una rotunda decepción no pasar la fase de grupos. Ni siquiera quedó el consuelo de la segunda competición continental que tan buen recuerdo dejó en 2018 y que permitió, entre otras cosas, ver a Fernando Torres en Neptuno. Sólo se compitió bien en la Copa del Rey, donde el equipo cayó en cuartos de final ante un rival fuerte y con polémica arbitral. Un clásico.

Es por esto que la nota de la 22/23 nunca puede ser elevada. El Atlético de Madrid no está obligado a ganar la Liga con Real Madrid y Barcelona, pero sí a pelearla. Como tampoco parte con la meta de ganar la Champions, pero sí de estar entre los mejores, como ocurrió el año pasado. Y no ha hecho ninguna de las dos cosas.

Fallaron las cuatro patas de la silla, acertada metáfora empleada por Diego Simeone. Comenzando por las carencias de una plantilla que ya se adivinaban en verano (otro central, refuerzo de los laterales, un "9" de los que te acerca a ganar títulos...). También los jugadores, que no dieron la talla antes del Mundial. Una competición, en mitad de la

LAS CUATRO PATAS Y UNA NOTA

A falta de conocerse qué ocurre con la segunda plaza de la clasificación, creo que estamos en condiciones de evaluar la temporada del Atlético de Madrid. No es lo mismo ser plata que bronce, claro está, pero es algo que no debería alterar demasiado la nota del curso del equipo rojiblanco, al menos en el caso del que escribe estas líneas.

temporada, que hizo daño al Atlético. Esto arrastró también al Cholo, incapaz de dar con la tecla en la primera mitad del curso. Y qué decir de la grada, en modo "guerracivilista" hasta hace relativamente poco. Tampoco ayudó.

Sin embargo, en los últimos meses, tres de esas patas parecen haber vuelto a ganar en estabilidad para mirar con optimismo a la próxima campaña. Los futbolistas han demostrado que, centrados, son mucho mejores. Simeone encontró el sistema y los jugadores volvieron a seguirle. Y el ambiente del Metropolitano ha vuelto a ser el habitual.

Ahora falta la cuarta pata, la que más manda, y la que debe hacer su trabajo en el mercado estival para darle más garantías al entrenador apuntalando las posiciones necesarias y para que el clima bélico del estadio sea historia, con ese ansiado referéndum por parte de la afición sobre el escudo. Si eso pasa, y el equipo mantiene la dinámica de la segunda parte de la temporada, seguramente, el año que viene a estas alturas estaremos dando una nota más alta al Atlético de Madrid.

Javier Gómara
Periodista (Mundo Deportivo)

“

El Atlético de Madrid no está obligado a ganar la Liga con Real Madrid y Barcelona, pero sí a pelearla. Como tampoco parte con la meta de ganar la Champions, pero sí de estar entre los mejores

”



CON LA VENIA



**JESÚS
MARTÍNEZ
CAJA**

Aquí voy a intentar poner algo de luz en todo ese proceso de cambios en el accionariado, hasta llegar a lo que conocemos hoy en día.

Lo primero que hay que apuntar es que el capital social está actualmente fijado en 41.807.921,50 euros. Todas las acciones se encuentran totalmente suscritas y desembolsadas.

Este capital está dividido en 4.918.579 acciones, de 8,5 € de valor nominal cada una.

Las acciones son libremente transmisibles, es decir, cualquier accionista puede vender a otro accionista o a un tercero, sin que el resto de accionistas tengan ningún derecho de adquisición preferente ni el vendedor esté obligado a poner sus acciones a disposición de sus socios. Sólo existe la obligación, en el caso de que la venta de acciones sea de una participación del 25% o superior de los derechos de voto o de capital, de informar al Consejo Superior de Deportes la venta, dado que es necesario que dicho organismo autorice la transacción.

En este contexto, sólo se ha producido una venta de acciones de suficiente entidad en la Sociedad, que fue la de las acciones de Wanda a Quantum.

EL CAPITAL DEL ATLETI

Desde que el Atlético de Madrid anunciara el 21 de enero de 2015 en Pekín, de forma ciertamente exótica, la entrada de Dalian Wanda Group, propiedad del magnate chino Wang Jianlin, en el accionariado de la Sociedad Anónima Deportiva, se han venido sucediendo diversas salidas y entradas de inversores en el Atleti.

El resto de entradas en el accionariado ha sido vía ampliación de capital, en las que los socios nunca ejercieron su derecho de adquisición preferente. Vamos por partes.

Decía antes que Wang Jianlin entró en el capital del Atleti en enero de 2015, mediante la suscripción de un 20% del mismo con una inversión de 45 millones de euros, comenzando así la globalización de la marca Atleti. No fue la única inversión que hizo Wang Jianlin en la Sociedad, pues también patrocinó el nombre comercial del Estadio Metropolitano –10 millones al año por 5 años– y financió con una aportación a fondo perdido de 15 millones la Ciudad Deportiva de Alcalá de Henares, que aún lleva el nombre de Wanda.

Antes apuntaba que el valor nominal de las acciones del Atleti es de 8,5 euros, pero en las ampliaciones de capital siempre se añade una prima de emisión, que es un sobreprecio que abonan los nuevos accionistas para dotar de liquidez a la tesorería de la Sociedad y equiparar la inversión al valor de mercado de la misma. También sirve para evitar la dilución de los antiguos accionistas, pero sólo en caso de que acudan también a la ampliación de capital en función de su porcentaje accionarial, cosa que nunca ha pasado, de manera

“

Siendo los tres principales accionistas Gil Marín, Cerezo y Wang Jianlin, entró en escena en noviembre de 2017 el israelí Idan Ofer, que se hizo con un porcentaje del 15% al aportar 50 millones de euros

”

que todos ellos han visto diluidos sus porcentajes de capital a medida que se han producido las ampliaciones.

Siendo los tres principales accionistas Gil Marín, Cerezo y Wang Jianlin, entró en escena en noviembre de 2017 el israelí Idan Ofer, que se hizo con un porcentaje del 15% al aportar 50 millones de euros.

Sólo tres meses después, en febrero de 2018, Idan Ofer se hizo

con el paquete de un Wang Jianlin obligado a desinvertir, pasando a controlar el 32% del accionariado del Atleti, a través de su empresa Quantum Pacific.

A mediados de mayo de 2021, se constituye Atlético Holdco SL, que agrupa las acciones de Miguel Ángel Gil y Enrique Cerezo, que por aquel entonces aglutinaban un porcentaje del 47% y el 15%, respectivamente, esto es el 62% del capital social.

En junio de 2021 la Sociedad aprueba una nueva ampliación de capital, la mayor de su historia, por importe de 181,8 millones de euros.

Atlético Holdco, *holding* de Gil Marín y Cerezo al que ambos aportaron todas sus acciones como antes cité, da cabida en su seno en el mes de julio al fondo estadounidense Ares Management, nombrando consejero a Mark Affolter. Ares será quien acometa la nueva ampliación de capital, aportando 120 millones de euros, que se culmina en el mes de septiembre, esta vez, con una prima de emisión de 178,60 euros por acción.

En un principio, como les comentaba, la ampliación estaba diseñada en más de 180 millones, pero Idan Ofer no aportó los 60 millones que le correspondían en virtud de su 32% de capital, porcentaje que, en consecuencia, verá diluido como ahora explicaré. A resultas de esta última ampliación, la composición del accionariado del Atleti queda así:

Atlético Holdco: 70,4%, que se distribuye en estos porcentajes:

Miguel Ángel Gil Marín, con el 50,82% –35,77% del capital de la SAD–.

Storm Investment, de Ares, con el 33,96% –23,9% del capital da la SAD–.

Video Mercury Films, de Enrique Cerezo, con el 15,22% –10,7% del capital de la SAD–.

Quantum Pacific: 27,8%

Otros: 1,8%

En consecuencia, Miguel Ángel Gil sigue siendo el máximo accionista del Atleti, con casi un 36%, seguido de Idan Ofer y Ares Management, con un 27,8% y un 23,9%, respectivamente, quedando Cerezo como cuarto accionista con cerca del 11%. El resto son accionistas minoritarios cuyo porcentaje resulta insignificante a los efectos de ejercitar los derechos que las leyes mercantiles les permiten. Incluso ni siquiera acuden a las juntas generales de la Sociedad por no reunir el número de acciones suficiente.

Todas estas ampliaciones de capital vienen respondiendo a la necesidad de inyectar liquidez y contrarrestar las tensiones de tesorería, tras la operación del nuevo estadio y posteriormente para paliar las consecuencias de la pandemia. Igualmente han contribuido a poder superar el Control Económico que impone La Liga, así como el Límite de Coste de Plantilla en los distintos ejercicios.

A pesar de todo este maremágnum de fechas y cifras,

“

Simeone no es un inversor ni un socio capitalista, obviamente, pero es el principal valor del capital del Atleti

”

espero haber contribuido con estas líneas a clarificar cuál es el actual estado accionarial del Club Atlético de Madrid SAD, ahora que está tan de moda el debate sobre su futura venta y se difunden especulaciones de todo tipo. Me permitirán que no alimente esas conjeturas, máxime cuando soy bastante escéptico al respecto.

Sólo quiero dejar una reflexión a modo de conclusión final: Desde hace una década, el ingreso más importante del Atleti es el de retransmisiones y el deportivo, estrechamente vinculados. Esto viene dado básicamente por su participación en la Champions League con mayor o menor suerte, pero sin faltar ni una sola temporada desde que el Cholo dirige al equipo. Los jugadores tienen su mérito en este logro, pero los futbolistas pasan y el entrenador siempre está ahí. Simeone no es un inversor ni un socio capitalista, obviamente, pero espero que coincidan conmigo en que es el principal valor del capital del Atleti.

Jesús Martínez Caja
Abogado

DESDE EL CALDERÓN



**JOSÉ
IGNACIO
FERNÁNDEZ**

MÁS ALLÁ DEL FRÍO METAL

Dice la cita que los hay tan pobres que sólo tienen dinero. Lo dijo una multimillonaria y, aplicado al fútbol, los hay tan pobres que sólo tienen títulos. También tienen dinero, y mucho, aunque en los últimos años vayan de menesterosos y se presenten como víctimas ante los “clubes Estado”.

El Atlético de Madrid no presume de títulos, aunque podría. No en vano es el tercer club de España con más trofeos en sus vitrinas sólo por detrás de los dos trasatlánticos. Y quiero hablar de títulos aprovechando este maravilloso acto que nos ha organizado la Unión Internacional de Peñas en el Cívitas Metropolitano con varios de los trofeos que ha ganado el club colchonero en los últimos años.

¿Quién puede olvidar el Doblete del 96? La cabeza de Pantic, el arte de Kiko, la magia de Caminero, el carácter del Cholo, la elegancia de Solozábal (colaborador de esta publicación)... ¿O qué me dicen de la Copa del Rey del 92? Con otro de nuestros insignes colaboradores, **Paulo Futre**, llevando al éxtasis a miles de corazones rojiblancos con su zurdazo a la escuadra de Buyo. De su bota izquierda a su voz se conectaron las Copas de 1992 con la de 2013 cuando inmortalizó en un grito el tanto de Miranda. ¡Vaya dos noches en el Bernabéu! Casi catorce años de maleficio se rompieron en la última.

Y hablando de la última, la Liga de 2021. Ya lo dijo **Simeone**, en un año tan difícil, en plena pandemia, con tantas muertes, con los estadios vacíos, que se proclamara campeón el Atlético de Madrid fue diferente, “uno de los mejores años para salir

campeón”.

Pero como digo, la esencia del Atleti no es presumir de títulos, esa patente ya la tienen otros. La grandeza del Atleti reside en otras cosas, intangibles, que van mucho más allá de un frío metal. Lo expresó a la perfección un icono colchonero como **Fernando Torres**, después de errar un penalti en el Vicente Calderón ante Osasuna. *“Cuando fallé el penalti y el estadio entero se puso a corear mi nombre... Se me puso la piel de gallina. El Atlético siempre será mi casa. Compensa todo lo que hayas podido perder. Es la mejor experiencia que he vivido desde que juego al fútbol”*, señaló el Niño, que con sus palabras dejó claro que esto no va sólo de ganar o perder.

Pero vivimos en una sociedad, en un fútbol moderno, globalizado y mediatizado hasta el paroxismo, en el que todo está sometido al yugo de los títulos. Y especialmente a la tiranía de la Champions. Y sobre esta dictadura también dejó una sentencia para la posteridad otro de los eternos capitanes de la nave rojiblanca, **Gabi**: *“Me faltó levantar la Champions con el Atlético de Madrid, no por mí, sino por los atléticos. Ganarla y tirarla aunque sea. La hemos ganado y la tiramos a tomar por...”*. ¡A tomar por culo, sí! No se puede resumir mejor el sentimiento de muchos atléticos respecto al despotismo

de esta competición que tan cruel ha sido con los rojiblancos incluso mucho antes de llamarse Champions.

Y es que el Atleti no puede cuantificarse en títulos. Aquella noche húmeda del Calderón, como agua de mayo, la última en Europa junto al Manzanares, cantando bajo la lluvia como vencedores, mientras los que supuestamente habían ganado recogían. O esa afición entregada en el Camp Nou, sacando las lágrimas a Tiago, después de perder la Copa del Rey ante el Sevilla.

Porque la vida no se mide por las veces que respiras, sino por los momentos que te dejan sin aliento. ¿Y quién quiere tantos títulos que hasta ha perdido la cuenta? Porque un buen atlético jamás olvida una fecha. ¿Eh, Peña Atlético 17 de Mayo? Pero no tienen por qué ir necesariamente ligadas a un triunfo. Porque, aunque lo llevamos grabado en lo más profundo, el Atleti va mucho más allá del “ganar, y ganar, y ganar, y volver a ganar” de Don Luis Aragonés. Porque ya se cantaba en las entrañas del Calderón: “La victoria más rotunda, aunque estemos en Segunda”. Suena a paradoja, pero no lo es. Es el Atleti. Porque el mejor título, es ser del Atleti.

José Ignacio Fernández
Periodista (ABC)

DE PUNTÍN


**JOSÉ
VALLÉS**
YO, AL FRENTE CON LOS MÍOS

En medio de la hipocresía que está rodeando a todo lo que afecta al caso Vinicius, ha pasado casi desapercibido el ejemplar comportamiento de una leyenda rojiblanca como Fernando Torres. “No me gusta lo que veo. No me reconozco en esas situaciones, no es mi manera de actuar. Reconozco que me equivoqué en muchas ocasiones”.

Son las palabras de Torres, a través de los medios del club, unos días después de su encononazo con el entrenador del Real Madrid juvenil, Álvaro Arbeloa, que increpó a un canterano rojiblanco y se encaró con el banquillo rival.

No habrán visto semejante ejemplo de humildad y valores en la acera de enfrente, donde no cabe la disculpa pero se exige la sublimación de su relato. Aquél en el que una agresión premeditada fuera del campo y a la salida de un partido se justifica hasta el punto de convertir al agresor en víctima; donde se buscan antecedentes legendarios hasta que un puñetazo se transforme en justicia, en la justa condena por una afrenta inaceptable e inhumana. ¿Alguien ha visto un comunicado, una disculpa?

Un relato amplificado por el madridismo institucional y mediático, cargado de hipocresía e impudicia. No existe rubor alguno. Si Fernando Torres da un pequeño empujón a Arbeloa para defenderse de su acoso entonces es un agresor descerebrado. Si Vinicius agrede, insulta a la grada, a los árbitros y a sus rivales, es una víctima que sufre y debe quedar impune. Si Torres llama “payaso” a una persona de la grada que le increpa es que “pierde los papeles”.

Si se cuelga un muñeco de Vinicius hablamos de una expresión de odio, que sin duda lo es, y se señala a toda la afición del Atlético de Madrid, se fuerzan disculpas institucionales y los cuatro presuntos responsables acaban exhibidos por la policía como si fueran terroristas a modo de trofeo.

Si el mismo día se muestra impunemente frente a la policía una pancarta con alusiones al Atleti y burlas sobre Ana Frank, entonces hablamos de la travesura de unos pocos que en nada representan al Real Madrid porque, como todo el mundo sabe aunque la evidencia lo desmienta, Florentino expulsó a los ultras y ahora sólo entran sus pipas al estadio. Por supuesto, aquí no hay odio que investigar.

La impudicia es tal que no respetan ni la justa causa de la lucha contra el racismo, que usan abiertamente para conseguir espurios beneficios deportivos, para lo cual llegan a someter a las instituciones, abrumadas por el poder mediático que despliegan.

Porque nada se opone a la apisonadora del poder blanco para conseguir sus objetivos. Nada es cuestionable. Cuando algo molesta al Real Madrid las quejas llegan al Congreso, se cambian las normas, las instituciones se vuelven

“

No habrán visto semejante ejemplo de humildad y valores en la acera de enfrente

”

diligentes, toman decisiones inéditas y contundentes, otorgan impunidad a sus agresores si es necesario y retrasan las decisiones que les afectan negativamente. Hagamos todos un pasillo.

Y ante esto sólo queda defenderse con la altura moral de la que ellos presumen tanto como carecen. Con la ejemplaridad que mostró Torres y sin dar ni un paso atrás ante la injusticia porque, como dijo tras su disculpa, “lo que tengo claro es que yo a los míos los voy a defender siempre, contra todo y contra todos, y cuando veo situaciones que son injustas voy al frente con los míos”.

José Vallés
Periodista (Director Más Atlético)

DESDE LA GRILLERA



MARÍA
JOSÉ
HOSTALRICH

Desde el típico “faltaría más, con semejante presupuesto” a “qué menos, con el peso del club” pasando por “claro, claro... pero no ha ganado ninguna Champions”. Pues es verdad: la historia del club bien hubiera merecido un premio. O dos.

Ahora, parémonos a pensar, tiremos de memoria y hagamos cuentas. En estas 11 campañas, siete clubes han llegado, al menos dos veces, hasta la gran final de una Champions League. Insisto: al menos, dos veces. De todos ellos (Bayern, Manchester City, Juventus, Liverpool, Real Madrid, Chelsea y Atleti), el club rojiblanco es el de menor presupuesto. En este período, ninguno de los proyectos deportivos de ninguno de los finalistas ha contado con menos cash que Atlético de Madrid.

No voy a caer en el error de derivar el temita hacia el manido concepto de la supremacía de los clubes-Estado. No por nada, es que no creo en la teoría. No se sostiene. O sí, pero no es más sólida que la que mantiene que siempre han existido clubes a los que han favorecido económica, crediticia o políticamente, elementos externos muy concretos (llámense Estados, jeques, ayuntamientos o bancos). Siempre ha sido así. El resto, a callar.

PACIENCIA Y MEMORIA

Simeone es de esa estirpe de fracasados que mira desde el retrovisor a sus detractores, mientras acaricia un gato. Y así lleva 11 temporadas. En este tiempo, la secuencia de acotaciones al margen, por parte de algunos, ha sido de lo más variada.

No es que yo crea que el dinero sea determinante a la hora de fijarte según qué objetivos, pero ayuda mucho, no nos vamos a engañar a estas alturas. No debo ir muy desencaminada porque el PSG ha disputado menos finales de Champions que el Atleti de Simeone, dicho sin ningún tipo de acritud.

Digo esto porque tengo la sensación de que un sector creciente de la afición rojiblanca lleva tiempo normalizando la presencia del equipo en la reina de todas las competiciones. Creo que es bueno, de vez en cuando, pararse a pensar en lo difícil que es lograrlo. Tirar de memoria, que hoy me ha dado por ahí.

Que sí, que nuestra competición casera pierde fuelle y parece que cuesta menos ser uno de los elegidos. Dicho lo cual, conviene no olvidar que, cuando era la mejor liga del mundo, con Messi y Cristiano, el Atleti de Simeone también se metía entre los mejores de Europa. Se plantó en dos finales. No fue casual. Y mejor me paro ahí, que hoy no toca abundar en el cómo, ni en el por quién no se ganaron. Hoy quiero reivindicar la importancia del “estar”, al hilo de lo que dijo Guardiola, hace unos días, al pasar a su segunda final de Champions, con el City.

Perspectiva. Al final, ese es el

“

Tengo la sensación de que un sector creciente de la afición rojiblanca lleva tiempo normalizando la presencia del equipo en la reina de todas las competiciones

”

elemento que nos ayuda a situarnos. Y hay quien, ni en siete vidas va a tenerla, porque es más fácil exigir que analizar y matar que construir. Fijaos si creo que es importante la perspectiva que es la que me ha permitido entender lo que le pasó a Fernando Torres en su contencioso-administrativo con Arbeloa, sin caer en la tentación de tirar de historial previo. Sé que lo hay. Como en toda buena historia, el contexto no es secundario. Ni el elenco de protagonistas. Pero renuncié a considerarlo porque el desenlace me pareció tan previsible como vergonzante. En román paladino: que este par se iba a encontrar y la iban a tener, ni cotizaba. Pero no creí que Fernando no lo intuyera y optara por entrar como

un miura en un escenario muy bien preparadito para la ocasión. No. Delante de los chavales no. Escudo, valores y sentido común, Fernando. Que tú lo has mamado. Y por eso tenía la convicción de que el entrenador del Juvenil A iba a disculparse, gesto dicho sea de paso, que no he visto en la otra parte. Él sabrá. A mí me tranquiliza saber que Torres sí ha considerado necesario hacerlo. El error es algo inherente al ser humano. La capacidad de rectificar, un signo de grandeza del que no todos están dotados.

Perspectiva y memoria, en definitiva. Y luego lanzamos juicios. Hay quien, en lugar de perspectiva, habla de paciencia. Pero eso de la paciencia, tratándose del Atleti de Simeone, ya es para nota. No me atrevo a pedirla, que salgo escaldada. Aunque deberíamos pararnos a pensar por qué a un club que se ve obligado tan a menudo a tirar de memoria le cuesta tanto, en los últimos tiempos, tener paciencia con Simeone.

¿Aburguesamiento? ¿Pérdida de perspectiva? Pues andan lejos de la ventanilla correcta: aquí se disfruta del camino, lleve a donde lleve. Y con los nuestros. Siempre. Puro Atleti.

María José Hostalrich
Periodista (RTVE, Radio Marca)

EL ANFITEATRO

Coordinación:

Álvaro Fernández

Cartas al director:

elanfiteatro@unionatm.es

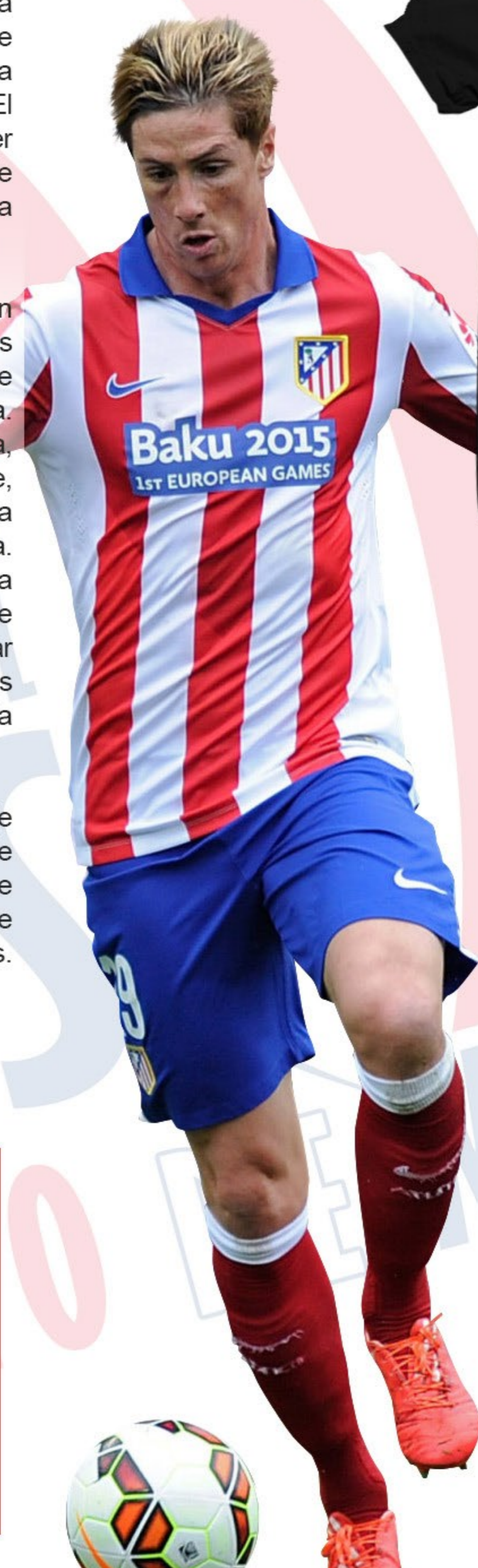
RRSS: rrs@unionatm.es

Comunicación:

comunicacion@unionatm.es

Diseño: Francis Magán

Esta publicación no se responsabiliza de las opiniones expresadas por sus colaboradores.

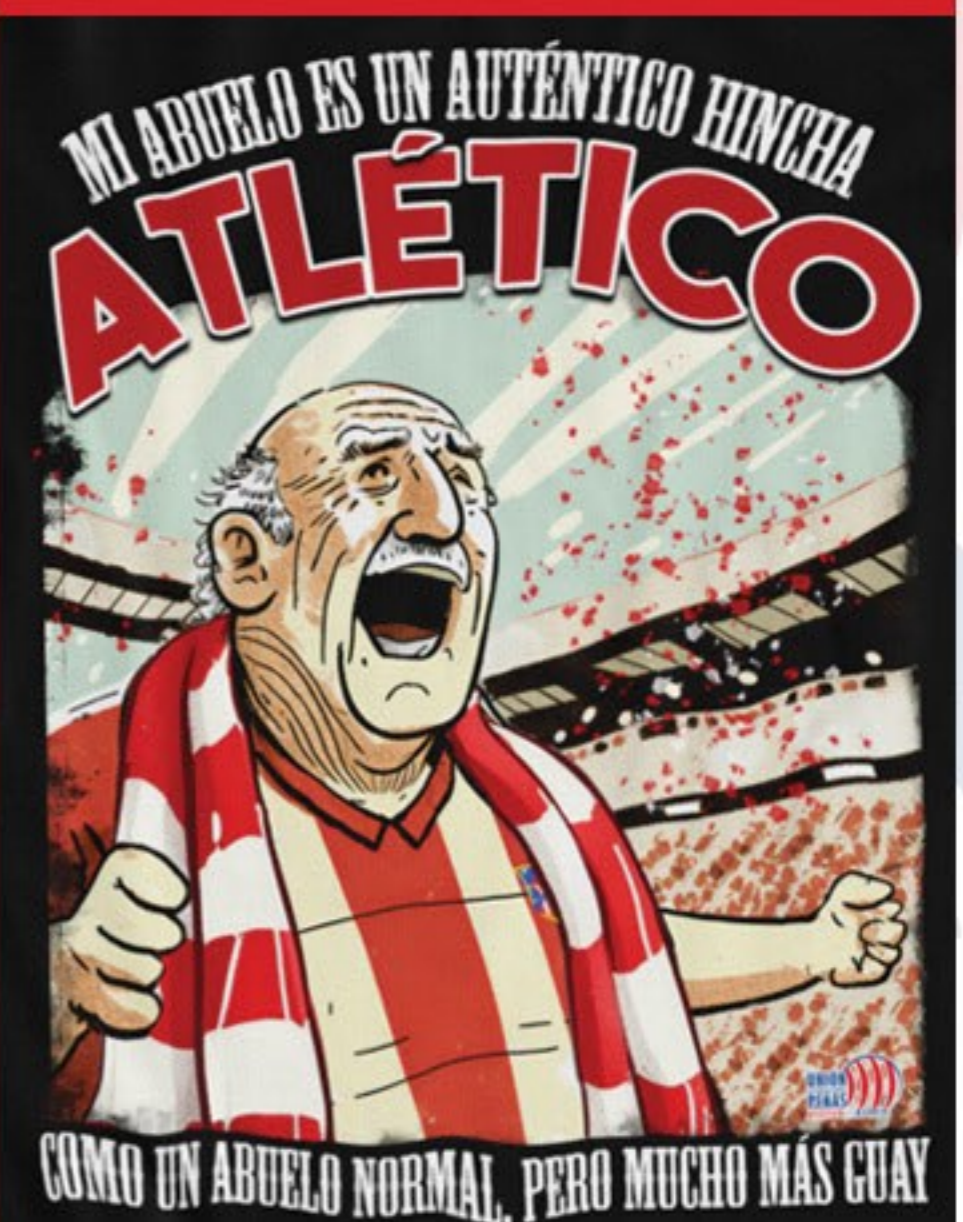


EXCLUSIVA CAMISETA DE PADRES A HIJOS



¡2 camisetaones!

Nuestra camiseta top ventas la puedes conseguir en el puesto del estadio y en nuestra web www.unionatm.store



Acércate a nuestro puesto ubicado enfrente de la estatua de el oso y el madroño y compra una de estas dos camisetas exclusivas de la Unión.

CUÉNTAME HISTORIAS...



**MIGUEL
ÁNGEL
GUIJARRO**

Desde fuera no se entiende que el ser del Atleti va más allá de un partido perdido o ganado, de una pelotita que entra o no, de un jugador, directivo o presidente que sea portada, va más allá de un proyecto empresarial con logotipo o asientos de cuero y canapés, va más allá de cifras, balances e inversiones. Agarrar de la mano a tu padre, a tu abuelo o a tu hijo y acercarte con esa familia de rayas rojas y blancas a un partido no tiene que ver nada con una clasificación. A lo largo de 120 años, ese sentimiento se ha ido tatuando en muchos corazones... en los que estaban en el césped y en los últimos años en los que están en esas gradas modernas, cómodas, al principio impersonales que paso a paso van cogiendo el calor de antaño, aquel que olía a puro y sudor y que ahora está prohibido al igual que tantas cosas que saben a fútbol. Pero no nos van a quitar la esencia de vivir el Atleti por mucho que esta sociedad impersonal haga desaparecer, amparándose en absurdos protocolos, los puros, botas de vino, banderas con sus palos, el tapón de botellas y tantas cosas que formaban parte del ritual de ir a ver al Atleti. A este paso, un día, nos dirán lo que podemos cantar y no nos dejarán llevar ni el bocadillo.

El legado que ahora se vive comenzó a fraguarse en las tapias del Retiro y después en el campo

ADN METROPOLITANO

La pasión y el sentimiento por unos colores se forjan a base de sudor, esfuerzo, compromiso, amargas derrotas y celebradas victorias. Ese espíritu va calando durante años en los huesos, en cada poro de la piel e impregna día a día los corazones. Ese es el verdadero ADN rojiblanco que se transmite de generación en generación.

de O'Donnell, el mejor campo de Madrid se decía en aquella época, después en el Stadium Metropolitano y por supuesto en el Calderón. Pioneros donde los haya, héroes del Tercer Anfiteatro ahora anónimos pero no olvidados. Aquellos aficionados enseñaron lo que era la lucha continua del Atleti frente al poderoso y encontraron su hogar. Aprendieron y transmitieron eso de levantarse siempre porque el fuerte es el que cae y se levanta las veces que haga falta, el que nunca se rinde, el que nunca tira la toalla, el que pone la otra mejilla sin humillarse, el que mantiene la mirada y nunca baja la cabeza.

Se han cumplido 100 años del estreno del Stadium Metropolitano y es bueno recordar la esencia de aquella Gradona que era pura pasión y a los que allí jugaron. Esos que recuerdan aquella grada siempre a rebosar, siempre alentando, lloviera o cayera un sol de justicia, obligando a los que estaban en el verde a meter la pierna, a vaciarse y entregar ese último aliento por ellos. En mayo se han cumplido 100 años desde su inauguración y podía haber aprovechado estas líneas para hablar de los hermanos Otamendi, de Alfonso XIII que puso dinero para su construcción o de la visión de los presidentes Julián Ruete para ir allí en régimen de alquiler o de Cesáreo

“

Se han cumplido 100 años del estreno del Stadium Metropolitano y es bueno recordar la esencia de aquella Gradona que era pura pasión y a los que allí jugaron

”

Galíndez para adquirirlo en propiedad en 1950. Pero para eso ya tenéis el libro *50 años del Vicente Calderón* (LID Editorial, 2016) en el que se cuenta con pelos y señales todo lo que significó aquel estadio y su historia. Quería recordar hoy aquí, en este *Anfiteatro*, otros detalles que ocurrieron en ese césped durante 40 años y que forjaron la leyenda de este club.

100 años desde aquel 13 de mayo de 1923, cuando el Infante don Juan de Borbón (padre del Rey Emérito y abuelo de Felipe VI) y en presencia de su abuela, la Reina Doña María Cristina, hiciera el saque de honor de aquel primer partido de los 515 oficiales

como local y en el que el Athletic Club de Madrid venció 2-1 a la Real Sociedad de San Sebastián (cuna de los hermanos Otamendi, que hicieron realidad el estadio). “Monchín” Triana marcó el primero de los 1.496 goles atléticos.

La historia del Atlético de Madrid no se entendería sin el Metropolitano. Allí se pasaron tres Ligas, una Recopa, tres Copas del Generalísimo, una Copa del Presidente de la Federación Española y una Copa Eva Duarte de Perón. Pero esto no va de resultados, la esencia es lo que allí se vivió, y allí maravilló Ben Barek, goleó Escudero, se puso bajo palos Javier Barroso, se sacó a hombros a Jorge Mendonça, vieron volar el “Ala Infernal” de Joaquín Peiró “el Galgo del Metropolitano” y el “Niño” Enrique Collar, arrasó el “Expreso de Irún” Elícegui, falló el penalti Chacho, debutó un jovencísimo Adelardo, jugó el primer campeón del mundo rojiblanco Vavá, se descendió y se subió con Alfonso Olaso, Fernando Fernán Gómez grabó la película *El Fenómeno* el día del homenaje a Mencía, la Gradona vitoreaba los regates por la banda de Ufarte, aplaudían la clase de Ramiro y el señorío de Rivilla o Calleja, ovacionaban el pundonor de Miguel y el arte de la

“Delantera de Seda” y la de “Cristal”. Vieron los primeros pasos como rojiblanco de Luis Aragonés y presenciaron en 1929 cómo España era la primera selección no británica en ganar a Inglaterra, “los inventores del fútbol” en lo que fue, además, el primer partido transmitido por radio en España con la voz de Carlos Fuentes Peralba, un día de San Isidro. Vieron las paradas de Marcel Domingo, Pazos, Tabales, Madinabeytia, Riquelme o del “Pechuga” San Román, la habilidad de Juncosa, el oportunismo de Carlsson y de Miguel Jones, y hasta la fuga de Coque con Lola Flores. Presenciaron en 1943 el fracaso del primer partido nocturno con luz artificial, y luego pudieron disfrutar de ella en 1961. Presumían del pañuelo en la cabeza de Luis Marín, se emocionaron con la entrega de Tinte, Mújica o Glaría, con “el Matemático del balón” Alfonso Silva y con las alas de la aviación en las camisetas de Arencibia, Mesa, Pruden o Campos. Las “Bodas de Oro” del club en 1953. La contundencia de la “Defensa de Cemento” con Riera, Aparicio y Lozano y el toque de los “Tres Mosqueteros”, Germán, Gabilondo y Machín. Cantaron el primer gol que el club marcó en competición europea en 1958 y que salió de las botas de Peiró. El

sacrificio de Chuzo, la clase de Agustín, la anticipación de Martínez Jayo, la generosidad de Alberto Callejo y la personalidad de Griffa. Sin olvidarnos de los numerosos acontecimientos que allí tuvieron lugar, ya que se organizaban campeonatos de atletismo, veladas de boxeo, lucha libre, partidos de balonmano a once, incluso partidos de béisbol, siendo en varias ocasiones final de la Vuelta Ciclista a España, y por descontado, las famosísimas carreras de galgos y las espectaculares competiciones y carreras de *Dirt-Track*, con motos con ruedas con clavos que derrapaban en la pista y que hicieron las delicias de muchas generaciones de aficionados. Un campo con una mística diferente en el que un 7 de mayo de 1966, Cardona marcó un gol a Iribar en partido de Copa... nadie lo imaginaba, pero ese fue el último gol rojiblanco de la historia del Metropolitano ya que ese mismo mes, la piqueta entró a derribar el estadio.

Espero que al leer esto hayáis cerrado los ojos y sentido aquellos sonidos, olores y sabores esbozando una sonrisa.

Miguel Ángel Guijarro
Periodista deportivo



LA COLUMNA DE

PATRICIA
CAZÓNMcCLEARY SIGNIFICA
SER DEL ATLETI

Se llama Michael, aunque cuando pisa España le gusta que todos le llamen Miguel. De apellido McCleary, es una de esas personas que explican qué es ser del Atleti.

Porque Michael lo explica perfecto al final del cuarto capítulo que cierra el documental de Netflix, *Otra forma de entender la vida*, que explica la suya: el Atleti es una forma de vivirla. Así lo ha hecho él siempre, desde que con 16 años su hermano Brian le llevó a Pirámides y al voltear la esquina se le apareció el Calderón. Nacido en la base americana de Torrejón, de padre estadounidense y madre sueca, la fiesta de cumpleaños de uno de los niños de allí le había llevado, un tiempo antes, al viejo Metropolitano. La semilla que entonces se había sembrado, aquella tarde florecía ante él a los pies del Manzanares. Acababa de encontrar en ese estadio que todos añoramos su lugar en el mundo.

La primera vez que yo supe de él no había leído el fantástico artículo que, en 2014, Alberto Barbero le había dedicado en Marca en 2014 ("Atlético hasta la tumba", qué bien titulas siempre, c*bron). La primera vez que yo supe de él fue a través de un mensaje de Facebook tres años más tarde, en 2017: era un hinchero rojiblanco que vivía en Washington, Estados Unidos, y había leído que yo había publicado un libro sobre el adiós del Vicente Calderón y quería que le firmara dos ejemplares, uno para él y otro para Brian. El boli indeleble lo ponía él. Le cité en la redacción de Diario AS y nos

tomamos un café que cambiaría mi vida: desde entonces, en América, tendría también una familia. Él. Desde entonces mi *big brother*.

Aún recuerdo el impacto que me produjo lo que me contó, eso que recoge el documental y que a todo rojiblanco le pone la piel de gallina. Tiene un *jeep* que conduce por las calles de Washington con matrícula "Atleti", tiene una tumba reservada en un parque que se llama no sé cómo y que yo nunca me he querido aprender, con el epitafio ya tallado, "¡Aúpa Atleti!", escuchaba los partidos cuando no había Internet en una radio de onda corta como si estuviera en España, llamaba al AS para preguntar resultados, estaba suscrito al AS Color para recortar lo que en éste se escribía de Luis, de Gárate, de Adelardo. Su amor rojiblanco es digno de serie. Esa que cuando el Atleti rodó su documental no dudó en contar porque Michael representa al Atleti, lo que otros nunca podrán entender que te da, la misma vida aunque sea a disgustos.

Conserje de uno de los hoteles más prestigiosos de Washington, convirtió el parque enfrente en un "Calderón Park" donde vivió el gol de Kiko en el doblete. Ahí veía los partidos en el móvil, durante los descansos, o también en el cajón de su escritorio en un estadio

“

Ese americano que explica de verdad qué es ser del Atleti

”

infinito que podía cerrarse en un golpe de barriga, con el corazón encogido cada vez que lo hacía. Siempre en silencio para que no se notara que en realidad no estaba apuntando en papeles, siempre tan lejos, siempre porque así le salía. Querer al Atleti hasta el más infinito, con cada una de las cosas de su vida prendidas a sus partidos. Como sus viajes a España.

La única condición es que juegue el Atleti y los más partidos posibles en casa.

Un Atleti que cuando supo su historia no pudo evitarlo: contarla. A mí me pasó después de ese café y la convertí en reportaje (sin un titular como el de Alberto, por supuesto), el club la llevó a Netflix. En sus últimos dos viajes a España le paran cuando acude al Metropolitano. Le llaman Michael aunque deberían decir Miguel, ese americano que explica de verdad qué es ser del Atleti.

Patricia Cazón
Periodista (Diario AS)

FILA CERO



RUBÉN
URÍA

TORRES Y LA FUERZA DEL CARIÑO

“Algún día me tendréis que contar qué he hecho para merecer tanto cariño”. Esas fueron las emocionantes palabras que salieron de la voz entrecortada de una leyenda del Atleti en enero de 2015. Ese día, cincuenta mil almas abarrotaron el Calderón para recibir a uno de los suyos y corear su nombre: Fernando Torres.

Ocho años después, la pregunta del Niño tiene respuesta: Torres merece todo ese cariño porque uno recibe lo que da. Él se cargó a la espalda al club en los años de plomo, paseó la bandera colchonera por el mundo, volvió para ganar un título con su equipo de la infancia y cuando se fue, lo aceptó con tanta elegancia como grandeza.

Hoy es un entrenador en formación, que se prepara para sentarse, algún día, en el banquillo del primer equipo. Y en ese camino hacia el futuro, cometió un error de bulto durante un partido tenso. Entró al trapo de varias provocaciones, empujó al técnico rival, fue expulsado y respondió a los insultos de parte de la grada. Entró en combustión, dejó al equipo sin su entrenador en la prórroga y no estuvo a la altura de la imagen que debe transmitir a los chavales. Horas después, no se reconoció en las imágenes y tuvo la gallardía de admitir que se había equivocado. Fácil de decir, difícil de hacer. Torres se preguntó en su día qué había hecho para merecer tanto cariño. Pues justo lo que ha demostrado. Ser humilde, reconocer su error y pedir disculpas en público. Porque el perdón es un atributo de los fuertes. En Fernando habita el fuego interno de todos los atléticos, rebelarse ante la injusticia, no poner la otra mejilla y

defender siempre a los suyos. En el interior de Fernando también reside otro valor que escasea en el género humano: pedir perdón en público. No todo el mundo lleva esa capacidad incorporada de serie. Él sí. Y esa capacidad para pedir perdón, uno sincero y desde el corazón, no hace a Torres pequeño, sino todavía más grande.

Si al Atleti hay que quererlo cuando menos lo merece, porque es cuando más lo necesita, a Torres hay que quererlo de manera incondicional. Primero, por defender a los suyos. Y segundo, por reconocer que se excedió. Cuando él se pregunta qué ha hecho para merecer tanto cariño, la respuesta es sencilla. Ser como es. Una persona humilde, frontal y sincera. Puro Atlético de Madrid. Hace ocho años el Calderón se llenó hasta los topes para darle cariño. Hoy, error mediante, el Metropolitano volvería a llenarse hasta la bandera si Fernando lo necesitara. Es la fuerza del cariño. La fuerza del Atlético de Madrid. Torres no presume de valores. Los demuestra. El perdón no debilita. Sólo dignifica. Y Fernando Torres podría pasarse sentado sobre su dignidad los próximos cincuenta años.

Rubén Uría
Periodista deportivo

“

Fernando Torres no presume de valores. Los demuestra. El perdón no debilita. Sólo dignifica

”



El rincón de las peñas

PEÑA ATLÉTICA GETAFE

La Plaza General Palacios de Getafe, más concretamente un céntrico bar de la zona, fue el origen de la Peña Atlético Getafe. Un grupo de amigos atléticos que se juntaban cada domingo para ver a su Atleti y que está a un año de ver cómo se cumplen 50 de esas primeras quedadas.



LA HERENCIA ATLÉTICA DE GETAFE, DE PADRES A HIJOS... Y CREANDO CANTERA

Tuvieron lugar en 1974, hace casi medio siglo, pero la aprobación de los estatutos no llegó hasta el 26 de mayo del 75. Entonces, la pasión de aquellos atléticos se convirtió en algo tangible y pasó a formar parte de la historia del club. Las salidas con el equipo han sido siempre una de las señas de identidad de la peña. Ya en los comienzos, allá por los años 80, la agrupación empezó a acompañar a la primera plantilla en algunos de sus desplazamientos. Aún se

recuerda en Getafe el viaje a la final de la Recopa del 86 en Lyon, contra un Dínamo de Kiev que daba miedo. Hoy se siguen intentando mantener las buenas costumbres con, al menos, una o dos salidas al año.

En otras ocasiones, cuando no era posible viajar y el Atleti no jugaba en casa, se organizaban excursiones a los pantanos madrileños. El afán por hacer grupo ha estado siempre

presente entre estos atléticos getafenses, y así ha sido durante el mandato de sus cuatro presidentes. Antonio García, Juan Antonio Marín, Juan Barbero y Luis Miguel Coca asumieron las riendas en sus distintas etapas. Mención especial para Juan Antonio, cofundador, actual socio de honor, miembro del Senado, y presidente de la peña durante más de tres décadas.

Actualmente, Luis Miguel es quien



la dirige, con la ayuda de Jose Luis Marín (vicepresidente), Rafael León (tesorero), Raúl Hernández (secretario) y Javier Barba (community manager). También con el apoyo de los vocales Guillermo Bravo, Roberto Benavente y José Mata.

Entre sus momentos clave, la visita a la peña de dos brasileños, recién fichados, que acabarían haciendo historia en el club. Sus nombres, Luiz Pereira y João Leiva Campos, alias Leivinha. Fue con motivo del primer aniversario de la peña, cuando corrían tiempos mejores para el aficionado. Aquellos años en que los futbolistas eran uno más de los peñistas y el fútbol se respiraba en cada conversación.

Hoy la vida y el fútbol han

cambiado, pero no los valores del grupo. En uno de los momentos más duros de la pandemia, la agrupación se unió para, con la colaboración de cientos de personas, realizar una donación de 3.000 euros al Hospital Universitario de Getafe, aportación que fue destinada a la compra de almohadas, colchones y sábanas para el centro.

A lo largo de estos años, la peña ha seguido creciendo hasta alcanzar los 145 socios, muchos de los cuales viajan con la asociación en cada partido. Y es que ésta fleta dos autocares de 56 plazas, cada uno, en cada encuentro que el equipo disputa en el Metropolitano. La cuota mensual es de 10 euros, y el precio del autobús, de siete, suma que sirve para nutrir las arcas de

la peña, junto a otras iniciativas como la venta de Lotería de Navidad y el *merchandising*.

Entre las actividades del grupo, la tradicional jornada gastronómica de callos, con diez consumiciones para cada socio, en la Cervecería Terramar y el apasionante aniversario de la agrupación, que cada año se celebra por todo lo alto con una cena a la que siguen sorpresas y diversas actuaciones. Como objetivo, la peña se propone seguir creciendo, dar continuidad a las jóvenes generaciones que vienen haciendo cantera y alcanzar, ¿por qué no?, los 100 años de historia. Queda ya lejano aquel año 1974, pero aún sigue muy presente, y llegar a 2074 es ahora la meta mínima.



HOY ENTREVISTAMOS A**MARGARITA
LUENGO**

Peña Talavera de la Reina

**“ Para Pantic, mi marido y
yo somos sus padres
españoles ”**

La mítica socia atlética, conocida y querida entre la afición por colocar cada partido un ramo de flores en uno de los córners, hace balance de una vida entera entregada al Atleti.

Con una simpatía y naturalidad desbordantes, Margarita Luengo atiende a El Anfiteatro. Tiene el carisma de aquellos que nacen predestinados a algo, pero sigue con su vida. Sin apartarse ni un milímetro del camino que la ha llevado a ser quién es: historia viva del Atleti. También, amiga, madre y abuela de otras dos generaciones de atléticos.

Desde el año 95, uno de los córners del estadio recibe su visita cada día de partido. El motivo, un ramo de flores que desde hace años se mimetizó con la grada y recuerda, a gritos, que hay tradiciones que nunca se deben perder.

¿Cómo está? Imagino que no será la primera entrevista que le hagan...

Uff, qué va. Madre mía, me han hecho tantas... Han venido incluso a mi casa. La última que me hicieron fue de un medio de Noruega.

¿Era el primer reportaje que hacía con medios de comunicación de fuera de España?



No, he hecho más.

Ha salido en la televisión, en los periódicos, en la radio... es más famosa casi que los jugadores...

Sí, he hecho muchas cosas. Ya me aburre (risas), pero comprendo que es una historia muy bonita.

Es de Talavera de la Reina, pero el Atlético la cautivó. ¿Cómo se hizo rojiblanca?

Yo soy extremeña, lo que pasa es que llevo ya 44 o 45 años aquí en Talavera. En ese momento mi marido y yo estábamos los dos en Madrid y él era socio. Yo tenía 24 años y no había visto fútbol en mi vida, solo en la tele. Me iba a bailar, en vez de a ver fútbol. Cuando me casé, empecé a ir con él a los partidos y decía: "¿Qué remedio?". No me gustaba, me paseaba por el Calderón, daba vueltas para entretenerme, pero luego me acabó encantando.

¿Desde qué año es abonada?

Pues no lo sé ni yo. Hace, por lo menos, unos 14 años que cumplí los 25 de socia. Tengo un hijo que tiene 44 años y cuando yo me hice socia él tenía seis. Estaré ya cerca de que me den la medalla de oro (risas).

¿A todos sus hijos les hicieron socios del Atlético?

Sí, tengo dos hijos y dos hijas y ellos son aún más del Atlético que yo. Si se han tomado los biberones en el Calderón... ¿Cómo no van a ser del Atlético?

Ha viajado, además, por toda Europa siguiendo al equipo...

Sí, mi marido y yo hemos viajado mucho con el Atlético por nuestra cuenta. Recuerdo una Intertoto a la que fuimos. Viajamos a Chipre, que no tenía casi ni aeropuerto, era muy pequeño. Pero allí nos presentamos, fuimos en el avión de los jugadores. Hemos ido a muchos sitios. Donde iba el Atlético, ahí íbamos nosotros. Él ya es mayor, padece de corazón y no puede entrar a ver el fútbol, así que hemos dejado de hacerlo, pero cuando van mis hijos, me voy con ellos.

Ahora pertenece a la peña de Talavera de la Reina, pero no es la única en la que ha estado, ¿verdad?

Sí, estuve muchos años en una peña de Madrid que se llama Tomahawk. Antes iba mi marido y, aunque él no entraba, se quedaba allí en la peña o se daba una vuelta, pero cuando dejó de conducir ya no podíamos ir. La peña de aquí va siempre al estadio y a mí me convenía porque, si no, me tenía que llevar una hija. Hace ocho o nueve años que me hice socia y ya me voy con ellos.

¿Está contenta en su nueva peña?

Sí, nos lo pasamos muy bien. Además, es una peña muy unida. Somos ciento y muchos, pero es muy familiar. El año pasado me hicieron un homenaje muy bonito.

Es que usted no es cualquier socia. Se la conoce en todo el estadio...

Sí, en el estadio y en todos sitios. Hasta en el cajero, se encuentran contigo y dicen "¡Oh, la señora de las flores!" (risas). La verdad es que estoy muy contenta y soy muy feliz así.

¿Le paran para pedirle muchas fotos o autógrafos?

Fotos y de todo. Cuando llego al estadio voy directa porque, si no, te vuelven loca. "Una foto conmigo", "otra foto conmigo"... y así. Si yo cobrara las fotos que me he hecho, creo que me haría millonaria (risas).

Imagino que, por un lado, le causará agobio, pero, por otro, le hará ilusión...

Sí, es muy bonito que te lo reconozcan. Se lo agradezco a la gente, es una sensación muy bonita.

¿Qué significan en el Atlético las peñas de fuera de Madrid?

Hay muchas, muchas peñas en el Atlético y son todas muy importantes. Las peñas tienen mucha importancia en un equipo y las de fuera de Madrid también nos sentimos así en el club.

¿Cómo se vive ese arraigo?

Se vive con mucho orgullo. En Madrid lo tienen más fácil, pero imagínate hacerte ciento y pico kilómetros para allá y ciento y pico kilómetros para acá todos los partidos... Nos hacemos casi 250 kilómetros el día vamos a ver al Atlético, pero yo me siento muy querida. Estoy toda la semana esperando al día que tienen que jugar para prepararme e irme.



Tengo una amiga que va también y se lo decía el otro día: “¿Qué vamos a hacer ahora, ‘Juli’, cuando se acabe el fútbol?” Va a ser un verano fatal. A mí es que me encanta. Me pongo la tele y, a ver fútbol. Cada partido, además, lo pasas muy bien. En el autocar uno dice una cosa, otro dice otra...

¿En qué año empezó a poner el ramo? Seguro que muchos aficionados ya conocen la historia, pero, para los que no estaban al tanto: ¿Cómo surgió todo?

Pues empecé a poner el ramo el año que conseguimos el doblete, en la 95-96. Llegué una tarde a la peña de Madrid, a la que pertenecía en ese momento, y tenían un ramo de claveles muy bonito en un jarrón. Jugábamos con el Bilbao esa tarde y le dije al presidente: “Nacho, dame cuatro claveles, dos rojos y dos blancos”. Me preguntó por qué los quería y yo le dije: “Para tirarlos al campo, porque le vamos a meter cuatro goles al Bilbao”. Y le metimos cuatro goles al Bilbao esa tarde. Te juro que fue así.

Yo tenía mis asientos pegados a la valla y, cada vez que metíamos un gol, bajaba las escaleras y tiraba un clavel. Aquella tarde metió un gol de córner Pantic. Luego, empecé a llevar un ramito más grande y, cuando iba a tirar los córners, Pantic se los echaba a la gente, así que le escribí una esquelita en la que le puse: “No tires los claveles a la gente porque son para ti”. Lo leyó y, desde ahí, empezó la amistad.

Pantic lo dice mucho: “Hemos

creado una historia tan bonita entre Marga y yo... No lo hay en ningún sitio, no lo hace nadie. Es una cosa que no se ha visto nunca”. Yo hice la promesa de ponerlo mientras viva y siga yendo al campo, y así va a ser.

¿Sigue teniendo relación con Pantic?

Sí, sí, tengo mucha relación con él. El día que me hicieron el homenaje en la peña vino a la cena. Siempre que le llamamos, viene. Él me lo ha dicho: “Donde tú estés, yo voy, me inviten o no me inviten” (risas). A otras peñas a lo mejor no tanto, pero aquí, a Talavera, siempre viene. Nos llamamos, me felicita la nochebuena todos los años... Para él mi marido y yo somos sus padres españoles. Lo dice así, por cómo le hemos tratado. Estuvo tres años, nada más, pero se siente muy querido en el Atleti. Todo el mundo le conoce por lo bien que jugó, pero también por esta historia.

Su historia simboliza lo que significa ser del Atleti...

Sí, ser del Atleti es como si fueses de otro mundo. No se puede explicar. A veces me pregunto: “¿Cómo me pudo llegar el Atleti al corazón? Si yo nunca había visto fútbol...”. Sufres mucho, porque te hacen muchas cosas los árbitros, muchas perrerías, pero ¿qué le vamos a hacer?

Para la afición el ramo es un símbolo, lo tiene muy presente. Algunos jugadores rivales se han llevado fuertes broncas del estadio por apartarlo...

Sí, ahora ya no tanto, porque los jugadores conocen más la historia, pero antes venían y lo retiraban o le daban una patada, como hizo Roberto Carlos. Se llevó una bronca... También otro chico, jugando la Copa de Europa, fue a saltar, se lo llevó por delante y la gente le pitó. Él no sabía por qué y Diego Costa se lo explicó. Le dijo que eso era un símbolo del Atleti, que ese ramo era historia.

En cambio, a un jugador del Celta le estorbaba, se santiguó, le dio un beso, lo apartó un poquito y todo el mundo le aplaudió.

Se siguió poniendo durante la pandemia. Hizo usted, de hecho, una videollamada con Koke antes de un partido para colocarlo, ¿verdad?

Sí, sí, estaba en mi parcela y me dice mi hija: “Mamá, te llaman del Atleti. Corre, que es Koke”. Me dio por llorar y, por teléfono, se lo fui explicando. Luego, cada partido un jugador distinto fue poniendo el ramo durante el covid.

¿Qué se siente al ver cómo una tradición que empezó usted forma ya parte de la historia del club?

Es una cosa muy bonita, un sentimiento de orgullo.

¿Ha notado que ha crecido el número de aficionadas atléticas desde que usted comenzó a seguir al equipo?

Sí, cuando yo empecé a ir, hace unos 50 años, las mujeres no iban al fútbol. Todo eran hombres y chavales. Ahora, hay casi más



mujeres que hombres. Es bonito ver también a niños, a niñas... Antes era distinto, no se llevaba tampoco a los pequeños. Ha cambiado tanto la vida...

Supongo que estará contenta con la manera en que está acabando LaLiga el Atleti...

La primera vuelta la hicimos muy mal. Si la hubiésemos hecho un poquito mejor, imagínate dónde estaríamos... sin que nadie nos haya regalado nada. De hecho, es que no solo no nos han regalado, sino que nos han quitado.

¿El año que viene se puede volver a ganar un título?

Sí, claro que se puede. Fíjate en la segunda vuelta que hemos hecho...

Antes era Pantic, ¿ahora quién es el jugador que más sentimiento le despierta del equipo?

A mí, Koke. Me encanta. Ha demostrado que es atlético hasta la muerte. Hubo un tiempo en el que estuvo peor, pero ahora está jugando de maravilla.

¿Piensa que está infravalorado, que se le ha criticado muchas veces sin motivo?

Sí. Me duele mucho que critiquen a jugadores como él, porque todos tenemos mejores y peores momentos. Hace años, se lo quiso llevar el Barcelona, le pagaban un dineral y él dijo que no porque era atlético. Empezó en alevines y ojalá se retire en el Atleti, porque se lo merece.

¿Qué tiene de diferente el Atlético?

Somos diferentes por todo, porque somos luchadores y porque lo que hemos ganado nos lo hemos ganado nosotros, nadie nos ha regalado nada. Es otra manera de ver el fútbol y la vida. No tendremos títulos, no tendremos Copas de Europa... pero, como todo lo hemos ganado gracias a nosotros mismos, estamos felices.

¿Un deseo para el futuro?

Mi deseo más grande es que ganemos una Champions. El día que la ganemos ya me puedo morir tranquila (risas).

Víctor Gómez
Periodista (Diario AS)



FUTRE



Luis ha sido, es y siempre será el mejor motivador en la historia del fútbol



RESPONDE

¿Cómo crees que hubiese sido tu carrera de no haber fichado por el Atleti?

José Ignacio García Pérez, Peña Cheyenne de Almería.

José Ignacio, un día antes de que Jesús Gil y Gil se reuniera conmigo y el presidente del Oporto, Pinto da Costa, en Milán, donde estábamos en el Mundialito de Clubes, mi presidente y yo fuimos a cenar a casa del presidente del Inter de Milán. Allí llegamos a un acuerdo y yo firmaría y sería presentado públicamente como jugador del Inter después de que terminara el Mundialito, que era tres días después. La única cosa que puedo responder a tu pregunta, José Ignacio, es que si Jesús Gil y Gil no hubiera aparecido, habría sido jugador del Inter en julio de 1987 y a partir de ahí no podemos saber cómo hubiera sido mi carrera.

A raíz de lo que estamos viendo con el "escándalo Negreira",

quería saber a qué equipo creáis en el vestuario que beneficiaban más durante tu época como jugador, ¿al Madrid o al Barcelona?

Marcela Gómez, Peña Atlético Majadahonda Diego Godín.

Marcela, por tu pregunta, pienso que debes ser joven y afortunadamente no tuviste que vivir la tristeza, impotencia, rabia e incluso odio que vivieron muchas veces todos los aficionados colchoneros a finales de los años 80 e inicios de los años 90, debido a los escándalos arbitrales contra nuestro Atlético de Madrid. Podría hablarte de muchos partidos en los que fuimos perjudicados descaradamente pero como una imagen vale más que mil palabras, te mostraré dos ejemplos vergonzosos.

Si vas a YouTube y escribes: "Estudio Estadio - El derbi de 1989 (Futre vs Buyo)", verás un reportaje de 5 minutos y 30 segundos sobre aquel escándalo. Te dejará muy indignada, ya que al final escucharás al periodista de TVE decir que después de aquel derbi, debido a la presión del Real Madrid, a un reportero de TVE no le renovaron el contrato por grabar una jugada que no debería haber grabado. Aquel derbi escandaloso que merecimos ganar, en el que fuimos mucho mejores que el Madrid, pero injustamente los tres hombres de



Si Jesús Gil y Gil no hubiera aparecido, habría sido jugador del Inter en julio de 1987 y a partir de ahí no podemos saber cómo hubiera sido mi carrera



negro ni siquiera nos dejaron empatar.

En la temporada 1991-92, si ganábamos en el Bernabéu cuando faltaban 4 o 5 jornadas para terminar la liga, estaríamos en el primer lugar con un 99% de posibilidades de ganar la liga, ya que los demás partidos eran teóricamente fáciles. En otras palabras, si ganábamos aquel derbi, también ganaríamos la liga. Por eso Marcela, entra nuevamente en YouTube y escribes: "Real Madrid 3-2 Atlético de Madrid - Liga 1991-92", es otro reportaje donde verás que empezamos ganando 0-1 y hay

un claro penalti sobre Sabas que no pitaron. Luego llega el escándalo del 1-1 con el gol de Luis Enrique, donde se ve claramente en varias repeticiones que estaba 1 metro en fuera de juego. No puedes imaginar, Marcela, la rabia que sentí en ese momento y aún siento ahora cuando vuelvo a ver al árbitro decir después del partido que el gol fue legal y que no estaba en fuera de juego. ¡Qué vergüenza! En un partido donde se podía decidir la liga, ya sería grave que después del partido y ver las imágenes pidiera perdón al Atlético de Madrid y a todos los colchoneros por su grave error y el de su asistente. Pero al decir que el gol fue legal cuando todo el mundo vio que estaba un metro en fuera de juego, en su día le insulté con los peores insultos que se pueden dirigir a un ser humano. Y ahora, tras ver el video en YouTube y escuchar nuevamente sus barbaridades, 30 años después le he vuelto a insultar de todas las formas posibles.

Después de esto, ya no sería necesario responder a tu pregunta, pero te digo que cuando jugábamos contra el Barcelona, el árbitro podía cometer algún error a nuestro favor o a favor de los culés, pero no recuerdo ningún escándalo que me haya marcado eternamente como estos dos escándalos y algunos más a favor de nuestro eterno rival.

¿Cuál ha sido el mejor jugador con el que has jugado de compañero?

Ángel Martín.

Ángel, yo jugué en la selección del mundo con mi ídolo Maradona, quien para mí es el

mejor de la historia. Jugué con Schuster, quien en mi opinión es el mejor número 8 de la historia. Jugué con Van Basten, quien para muchos es el mejor número 9 de la historia. Jugué con Maldini, quien para muchos es el mejor lateral izquierdo de la historia. Jugué con Beckenbauer en la selección del mundo y con Baresi en el Milan, y ambos son los mejores centrales de la historia. También podría hablar de Baggio, entre otros genios con los que tuve el privilegio de jugar. Pero para mí el jugador más completo fue Madjer, mi compañero en el Oporto.

Como una imagen vale más que mil palabras, si te gusta mucho el fútbol, Ángel, y quieres ver lo que un genio hizo en la final de la Champions de 1987 entre el Oporto y el Bayern, con nuestros dos goles que aún hoy los alemanes tienen pesadillas con Madjer, o si quieres ver jugadas y regates geniales, asistencias y goles de todas las formas posibles, ya sea de cabeza, con el pie izquierdo o derecho, incluso goles de tacón o goles de falta desde fuera del área con el pie derecho y también con el pie izquierdo, busca en YouTube: "Rabah Madjer".

Hola, Paulo. Yo tengo dos: ¿Qué hizo Luis para motivaros en la final de Copa que ganasteis al Madrid? ¿Cumpliste aquellas promesas que hacías cuando ganabas algo con el Atleti?

Juan Báez, Peña Atlético Aranjuez.

Juan, empiezo con la segunda pregunta. Es verdad que hacía muchas promesas antes de los grandes partidos y las veces que ganaba tenía que cumplirlas.

Quizás la más difícil de cumplir, porque pensaba que sería mucho más fácil, fue esta:

Antes del derbi en el Bernabéu de la temporada 1990/91, la promesa en caso de victoria era dar 10 vueltas alrededor del mítico Vicente Calderón, después del partido, caminando, sin poder correr. Ganamos 0-3, el partido terminó a las 23 horas. Entre salir del Bernabéu para ir al Vicente Calderón por mi coche, luego ir a casa cenar y volver al Calderón, ya serían las 2 de la madrugada cuando empecé a caminar con dos amigos míos y dos coches que nos acompañaban con varias botellas de agua. Jamás podré olvidar aquella noche porque en la parte final del partido pedí el cambio porque estaba agotado y no tenía nada más para dar. Después de la quinta vuelta al mítico Calderón, estaba completamente agotado y las últimas 5 vueltas fueron una pesadilla, pero logré terminar y cumplir la promesa antes de las 9 de la mañana. Recuerdo, Juan, que me acosté alrededor de las 10 de la mañana y dormí durante 24 horas seguidas.

En cuanto a tu primera pregunta, el Sabio de Hortaleza ya no está entre nosotros, pero ha sido, es y siempre será el mejor motivador en la historia del fútbol. Ya he escrito esta historia en otros medios y la he contado públicamente con mi propia voz en más de una ocasión. Quizás ya la hayas leído o escuchado. Si es así, Juan, la leerás una vez más porque cada vez que hablo de esta historia extrema de motivación, estoy recordando y rindiendo homenaje a este genio único llamado Luis Aragonés:

Eran las nueve de la mañana y

esa noche de 1992 jugábamos la final de la Copa del Rey en el Estadio Santiago Bernabéu contra el Real Madrid. Estaba con el gran Manolo en la habitación, y alguien comenzó a dar puñetazos en la puerta. Nos despertamos sobresaltados y con un susto de miedo pregunté a Manolo: “¿Qué hora es? ¿qué ha pasado?” “Son las nueve”, me respondió, mientras los puñetazos sonaban cada vez más fuertes.

“¿Quién es?”, chillamos desde nuestra cama con fuerza. “Soy yo, abra la puerta”. “Uf... el míster a estas horas?, no me jo...”, Manolo abrió la puerta a Luis Aragonés y éste entró como una fiera en la habitación, levantó las persianas, cogió una silla y se puso al lado de mi cama. Mientras, yo seguía tumbado boca abajo y sin poder apenas abrir los ojos por la claridad del día. “Míreme a los ojos, portugués”, me dijo; “¿Pero cómo le voy a mirar a los ojos si no los puedo abrir? Estoy seguro

de que lo que me quiere decir ahora me lo puede decir más tarde”, le respondí. “Ni hablar, usted me va a mirar a los ojos y me va escuchar ahora”, me replicó; “¿Me puedo lavar al menos la cara?”, “No, míreme a los ojos, se acuerda usted de los insultos que le profirieron Michel, Gordillo y Fernando Hierro a su compañero de equipo y amigo, Pizo Gómez?” “Sí me acuerdo”, le respondí. “¿Y sabe que las barbaridades que le dijeron a Pizo no fueron dentro de un campo de fútbol, verdad? ¿Usted sabe dónde y cómo le humillaron?”

“Claro que lo sé: el coche en el cual iban los tres jugadores del Madrid coincidió con el de Pizo en un semáforo y empezaron a burlarse de él con frases del tipo: ‘Pizo eres nuestro ídolo’ y mil barbaridades más”, le respondí. “Pues bien, portugués, sabe por qué estoy aquí, en su habitación y a esta hora mirándole fijamente a los ojos?” “¿Por qué?” le

pregunté. “Porque hoy vengaremos a Pizo, porque hoy estos tres se van a tragar los insultos que le hicieron a su compañero y hasta el último día de cada una de sus vidas van a recordar el día de hoy. Usted desde esta noche se convertirá en el gran ídolo de Michel, Gordillo, Hierro, su gran amigo Paco Buyo y compañía. Hoy no puedes fallar, lo tienes totalmente prohibido, hoy será tu día. Debe humillarlos como ellos hicieron con su compañero, y ahora vuelva a dormir, pero recuerde que esta noche no me puede fallar”. Y se fue de la habitación.

Obviamente ya no pude volver a dormir. La final para mí acababa de empezar a las 9 de la mañana y era lo que el míster deseaba. Su gran objetivo era que yo empezase a jugar el partido mentalmente 12 horas antes del pitido inicial. Aquel día vengamos, y de qué manera, a Pizo Gómez.



EXCLUSIVO PARA PEÑAS DE LA UNIÓN

LOS MEJORES DISEÑOS



Consigue merchandising **PERSONALIZADO** de la mejor calidad al mejor precio y con diseños espectaculares y exclusivos. Tazas, bufandas, polos, camisetas, banderas, llaveros, sudaderas...

ANIVERSARIOS - NAVIDAD - REGALOS PARTIDOS ESPECIALES, ETC.



Nombre de tu peña

Hacemos tu merchandising personalizado. Contamos con un equipo de **ILUSTRADORES PROFESIONALES** que harán diseños para ti o podrás elegir algunos de los nuestros y los personalizamos con el nombre de tu peña.

INFÓRMATE EN: info@personalizaciontotal.com - Tlfno.: 627 697 760



**PRODUCTOS OFICIALES DE LA UNIÓN INTERNACIONAL
DE PEÑAS DEL ATLÉTICO DE MADRID**

Punto oficial de venta

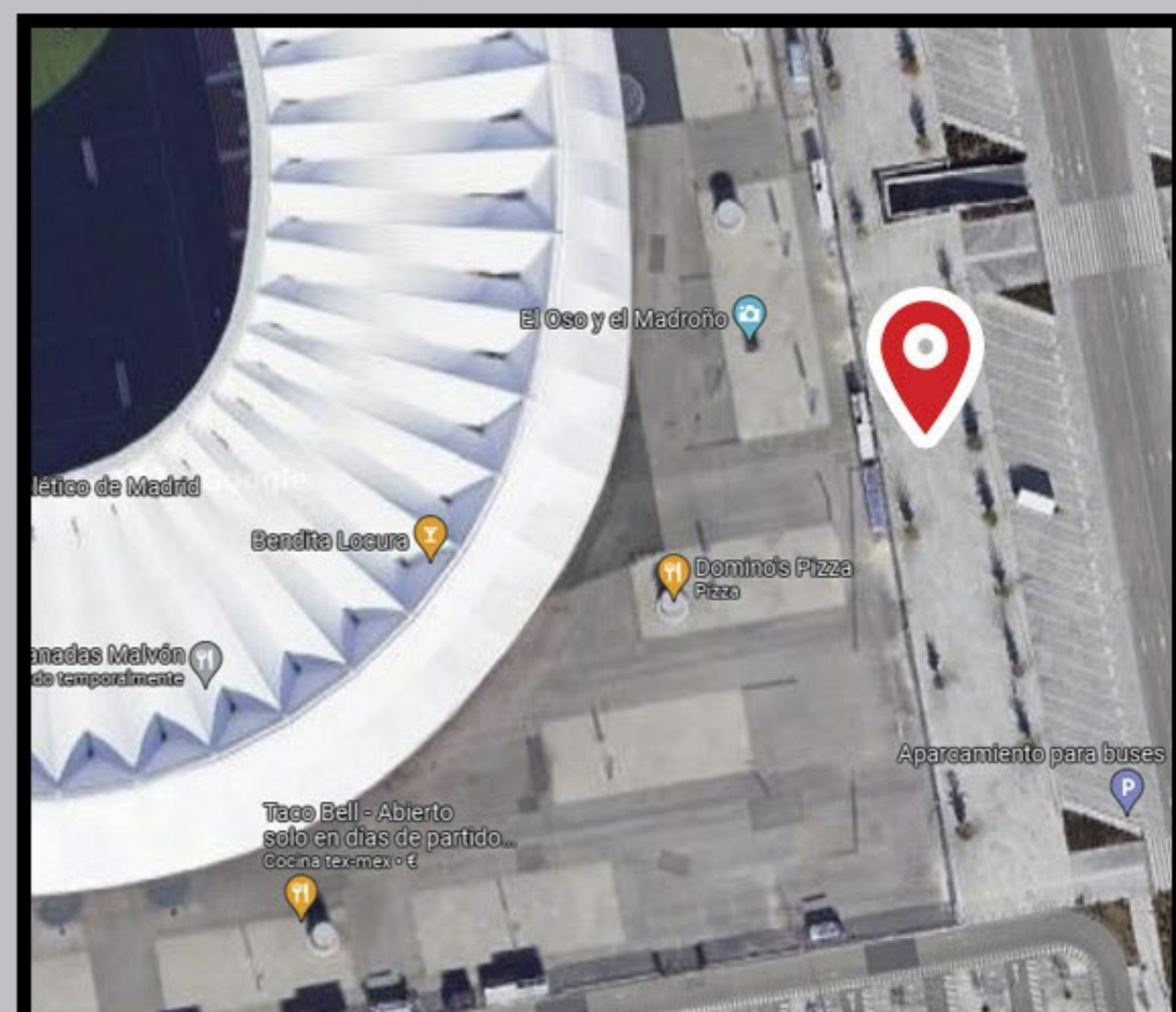


Ya podéis comprar los productos oficiales de la Unión en el puesto de venta situado enfrente de la estatua de el oso y el madroño, donde aparcen los autobuses de las peñas.

También tenéis 2€ de descuento en los productos oficiales del club, si seguís a la cuenta de Instagram @unionatmstore así como diferentes promociones y regalos.

No dejéis de pasaros habitualmente para estar informados de las últimas novedades.

Tendréis las camisetas INMORTAL, las de DE PADRES A HIJOS, la camiseta para regalar a tu ABUELO, el último camiseta del OSO Y EL MADROÑO MAD, BAD AND DANGEROUS, la del 120 ANIVERSARIO, la del Día del Niño, tazas DE PADRES A HIJOS, y dos camisetas estupendas para regalar a las MADRES.



Visita nuestra tienda online en www.unionatm.store